

Portfolios

Annette Webersinke
Rodrigo Nuñez
Aranzazu Cortajarena



Reportajes

Perspectivas Expresivas: Reflexiones Fotográficas
Divergentes, la Historia de un Proyecto Fotográfico
Un desafío a tu percepción

NIA

Nature Art

DISEÑO, DIRECCIÓN Y MAQUETACIÓN

David Santiago

EQUIPO DE REDACCIÓN

Pablo López

Manuel Fernández

Miguel Muñiz

Juan Tapia

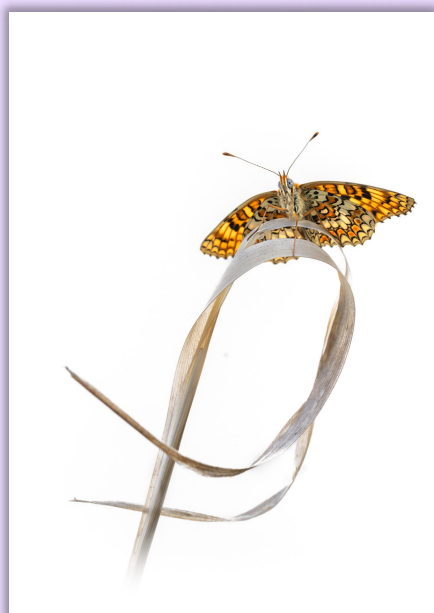
Alfonso Lalastra

PLATAFORMA

<https://davidsantiagofoto.com>

Fotografía de portada

Annette Webersinke



Juan Tapia

EDITORIAL

En Nature Art, creemos en el poder de la fotografía para transmitir emociones y contar historias. Buscamos destacar la creatividad, la originalidad y la autenticidad de cada fotógrafo, fomentando la expresión personal y la visión única de la naturaleza.

En este número, los lectores encontrarán imágenes cautivadoras en los portfolios de Aranzazu Cortajarena, Rodrigo Nuñez y Annette Webersinke. Además, Miguel Muñiz nos hablará del movimiento surrealista y Manuel Fernández de divergentes, la Historia de un Proyecto Fotográfico. Proporcionamos consejos y técnicas para aquellos que deseen mejorar sus habilidades fotográficas y explorar el mundo natural de manera más profunda.

Pablo López nos trae en la sección de inspiraciones a la fotógrafa americana Jennifer Renwick , y Juan Tapia nos sorprende con un interesante reportaje sobre los trampantojos. Además, desde la redacción hemos querido elaborar un tema más profundo y personal, donde nuestra mirada se ha centrado en los pequeños detalles, que muchas veces pasamos por alto.

Con Nature Art, te invitamos a explorar la belleza indescriptible de la naturaleza y a descubrir el poder transformador de la fotografía. Únete a nosotros en este viaje visual y emocional, donde cada página te acercará más a la grandeza y la fragilidad de nuestro mundo natural.



David Santiago



David Santiago García

INDICE

Perspectivas Expresivas: Reflexiones Fotográficas

Por Miguel Muñiz

Portfolio: Annette Webersinke

Portfolio: Rodrigo Nuñez

Portfolio: Aranzazu Cortajarena

Divergentes, la Historia de un Proyecto Fotográfico

Por Manuel Fernández

Un desafío a tu percepción

Por Juan Tapia

La búsqueda de lo esencial

Inspiraciones



6

20

36

52

68

82

96

110



Texto y fotos: Miguel Muñiz

PECES SOLUBLES

“A batalla de amor, campo de pluma”

D. Luis de Góngora, Soledad I

El movimiento surrealista es el más longevo entre todos los ismos que surgieron a principios del siglo XX. Nace después de romperse y casi convertirse en polvo el movimiento Dadaísta, algo común en los movimientos de vanguardia que se sucedían de manera vertiginosa.

Su aparición tuvo lugar el 15 de octubre de 1924 con la publicación del primer manifiesto de André Breton. Su nombre se debe a G. Apollinaire que adjetivó así a su drama Les Mamelles de Tirésias.

Breton lo definió como un “automatismo psíquico puro, en función del cual uno se propone expresar el funcionamiento real del pensamiento”, esto es, un “dictado del pensar con ausencia de todo control ejercido por la razón y al margen de toda preocupación estética o moral”.



Louis Aragon, también fundador del movimiento, lo definió así: “El vicio llamado surrealista consiste en el uso apasionado e inmoderado del narcótico de la imagen o, mejor dicho, de la provocación sin control de la imagen por sí misma...” y para justificar el arte basado en estos principios añade: “El principio de autoridad será ajeno a todos los que practiquen este vicio superior”.

El surrealismo se basaba en “la omnipotencia del sueño y en el juego desinteresado del pensamiento”. Tanto es así que se dice de Saint-Pol-Roux que cuando se iba a dormir colgaba de la puerta de su habitación un cartel que rezaba: “El poeta trabaja”.

También negaban cualquier relación con “antepasados”, esto es, con cualquier movimiento artístico o autor que pudiera ser considerado como precedente. Sin embargo, Ribemont-Dessaigne decía que el surrealismo estaba “hecho de una costilla de Dada”, el mismo Breton señala como excepción a Lautréamont (Los cantos de Maldoror). Por otro lado, Ramón Gómez de la Serna dice: “Como lemas escritos con estrellas en el cielo, campean en el amanecer suprarrealista -antes de recusar al precursor- estas dos frases de Rimbaud: “Je ne sui pas prisonnier de ma raison” y “Et je finis par trouver sacré le désordre de mon esprit”. En la literatura española debemos considerar a Góngora y en pintura a Goya.

Si hablamos de antecedentes, es obligado mencionar movimientos posteriores que también tienen una deuda con el surrealismo. La Generación Beat y el movimiento **contracultural** de los años sesenta para los que el lenguaje es un parásito, un virus que nos infecta y condiciona la manera en que percibimos el mundo. Por ello, experimentan con técnicas en las que recortan las palabras o frases que componen el texto para después reordenarlas aleatoriamente. También buscaban la “inspiración” en paraísos artificiales, en lugar de en el sueño.

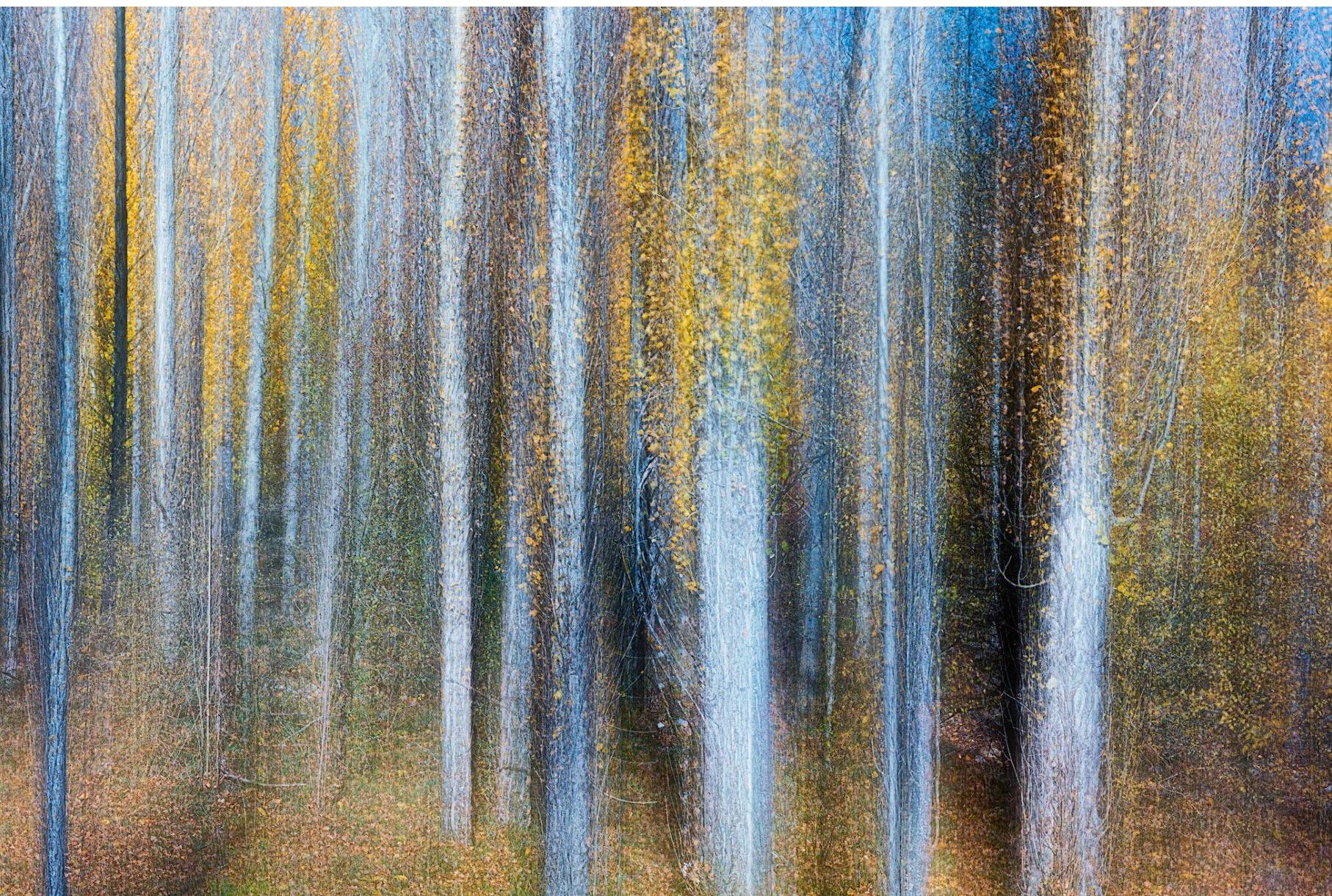


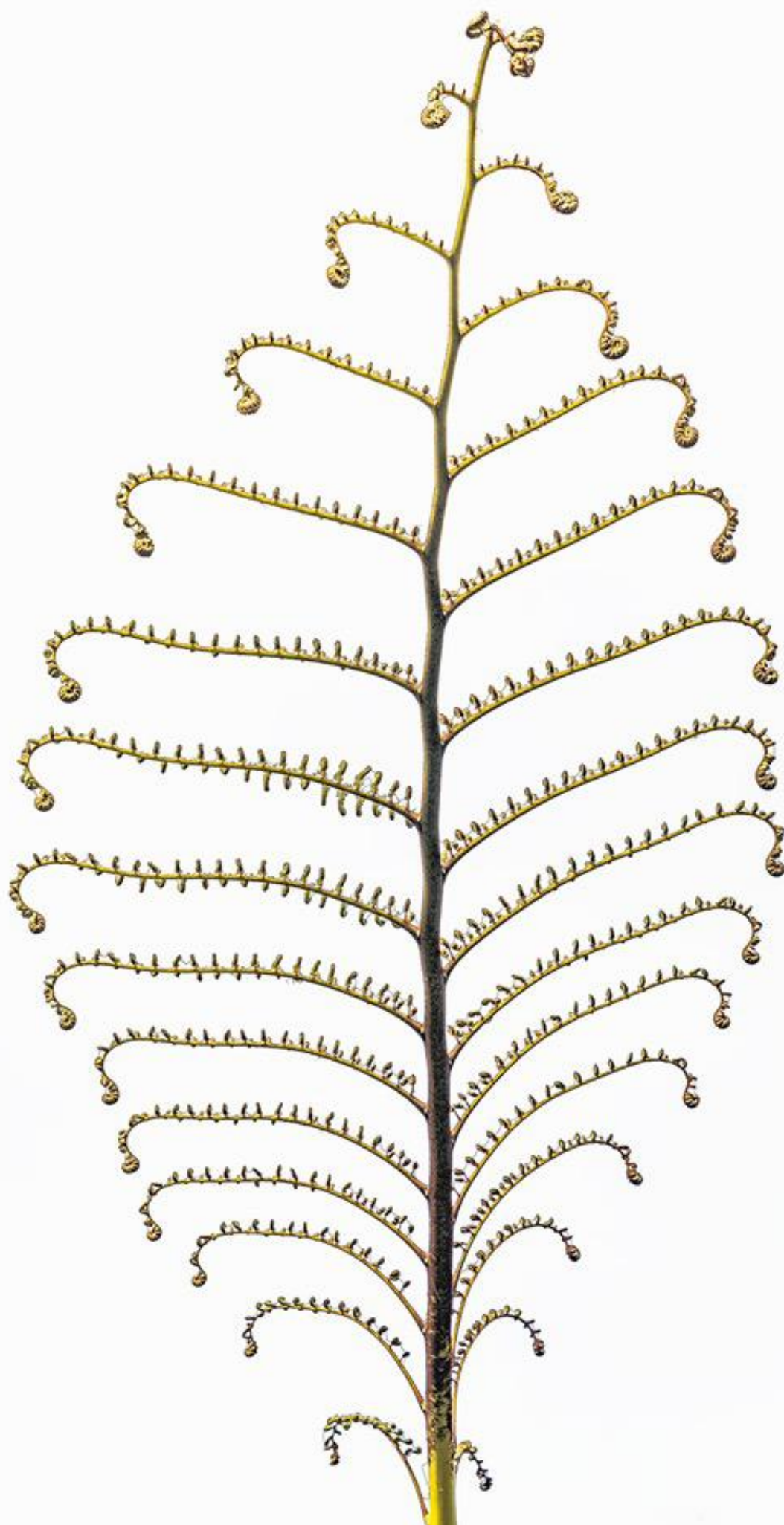




La idea de estirar y contraer las palabras, tensionar el lenguaje recuerda el juego surrealista del cadáver exquisito que consistía que cada participante escribía una parte de una oración que debía llevar siempre el mismo orden (sujeto – verbo – complemento) sin saber que había escrito el anterior y así crear un poema. Lorca y Neruda llamaban a este juego “poemas al alimón”.

El concepto fundamental en el que se basa el surrealismo es el automatismo psíquico que es una especie de preceptos, órdenes y dictados provenientes del inconsciente gracias a los cuales surgía la obra artística. Así André Masson en las **pinturas de arena** (Caballos atacados por peces) usaba una técnica que consistía en colocar el lienzo en el suelo y precipitar sobre él cola, después desparramaba arena que quedaba pegada a la cola formando una capa gruesa que contrastaba con las zonas que posteriormente pintaba, quizá podamos considerarlo un antecedente del expresionismo abstracto de Jackson Pollock.





Dentro del surrealismo se pueden diferenciar dos formas de adaptar y entender las ideas de Breton: el **automatismo puro**, como acabamos de ver en el caso de Masson y el **onirismo** representado en pintura por Dalí, muestra de ello es [*El gran masturbador*](#) donde aparecen símbolos fálicos junto al saltamontes pegado a la boca y apuntalando la nariz del autorretrato del pintor, o por Magritte, por ejemplo, [*Golconda*](#), una lluvia de autorretratos.

Este movimiento artístico se extendió a todas las artes, no solo a la literatura o la pintura, también a la escultura (Giacometti) e incluso al cine. Buñuel rueda *El perro andaluz*, en cuyo guion participa Dalí y dejándonos una de las imágenes más representativas del surrealismo, el ojo rasgado por una cuchilla.

Esta asociación entre Buñuel y Dalí no puede parecernos extraña si entendemos lo que se ha dado en llamar Generación del 27 en un sentido más amplio que el literario. Casi todos los integrantes de este grupo convivieron y forjaron su amistad en la Residencia de estudiantes en Madrid.

La nómina de surrealistas en España es extensa. Alberti escribe *Sobre los ángeles*:

La cal viva es el fondo que mueve la proyección de los muertos

...

La luna era muy tierna antes de los atropellos

y solía descender a los hornos por las chimeneas de las fábricas.

Hombres de cinc, de alquitrán y plomo la olvidan.

(Los ángeles de las ruinas)

Federico García Lorca, *Poeta en Nueva York*:

La aurora de Nueva York tiene

cuatro columnas de cieno

y un huracán de negras palomas

que chapotean las aguas podridas

José María Hinojosa, *La flor de California*; Luis Cernuda, *Los placeres prohibidos*; Vicente Aleixandre, *Espadas como labios* ...

Si para los surrealistas el sueño, lo onírico es una fuente de inspiración y el poeta trabaja durante el sueño, el impulso creador reside en el inconsciente. Sin embargo, el sueño y la realidad no son excluyentes, se deben fusionar para crear una realidad distinta, nueva, una “superrealidad” que sea capaz de expresar lo irracional del ser humano.

Todo esto está muy bien, pero ¿y en fotografía?

Parece que hay coincidencia en señalar como máximo exponente del Surrealismo a Man Ray, aunque nunca fue militante del movimiento, ejemplos claros y conocidos son:

[Objet indétructible](#)

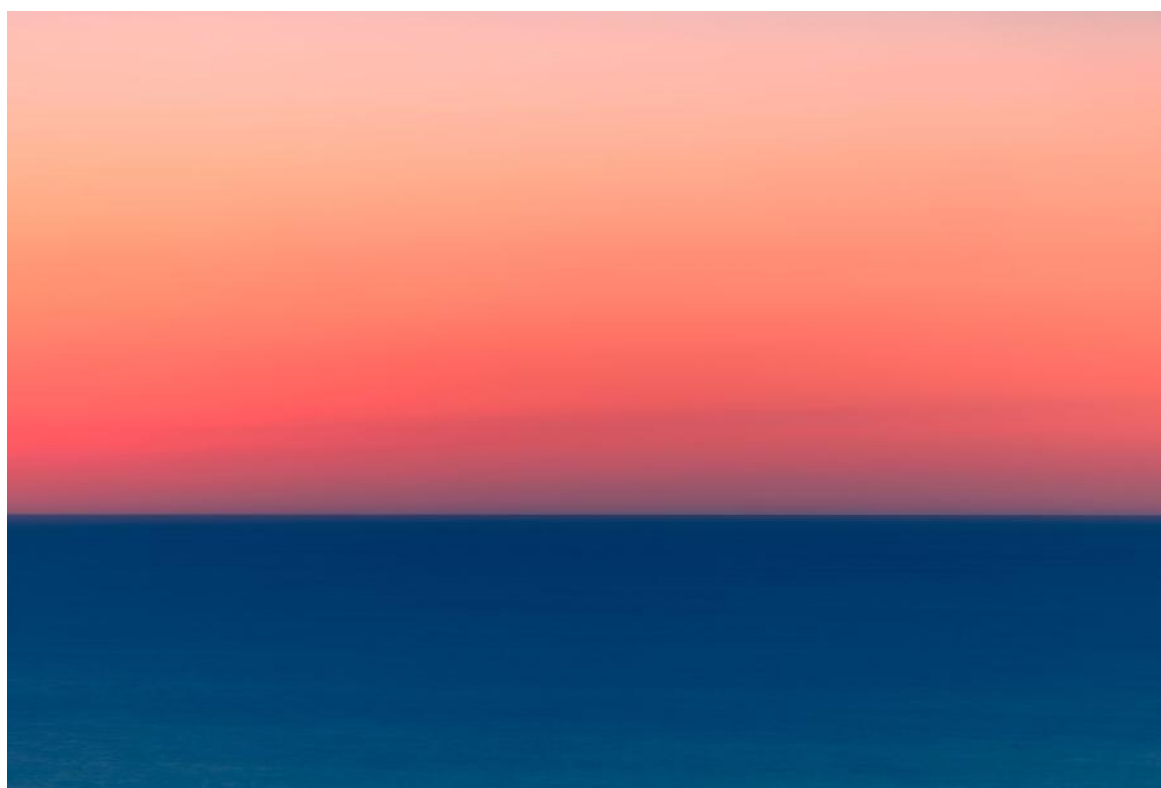
Se trata de un metrónomo al que en el péndulo inserta una fotografía del ojo de Lee Miller que por lo visto le había roto el corazón y añade instrucciones de uso:

“Coloca en el péndulo de un metrónomo el ojo de la persona amada a la que ya no volverás a ver. Pon en marcha el metrónomo hasta el límite de tu resistencia. Con un martillo, intenta destruirlo de un solo golpe”.

[Le Violon d'Ingres](#)

Es una imagen de Kiki de Montparnasse en la que se muestra su cuerpo convertido en violín. A partir de ahí, se abren multitud de interpretaciones, desde musicales hasta eróticas.

La fotografía de Man Ray transporta, sin duda, a la obra de Chema Madoz que a su vez enlaza con los objetos de funcionamiento simbólico de Miró o de Dalí creados a partir de la metáfora y el simbolismo cuyos ejemplos más conocidos quizá sean los relojes blandos o el zapato con el vaso de leche.







En la página web de Chema Madoz (<http://www.chemamadoz.com/c.html>) se puede ver como a través de objetos físicos reconocibles: cerillas, relojes, libros, platos y alcantarillas nos muestra una “suprarrealidad” en la que se unen lo virtual y lo real por medio de la metáfora, de la imagen entendida como figura poética, transportando al espectador a mundos oníricos donde contrasta la concreción, claridad de los objetos claramente reconocibles convertidos en objetos de un mundo ¿irreal? que nos conducen a la abstracción conceptual.

Las fotografías de Chema Madoz son metáforas visuales, pero entre el término real y el imaginario hay mucha distancia recorriendo un camino desde la idea abstracta hasta su plasmación concreta.

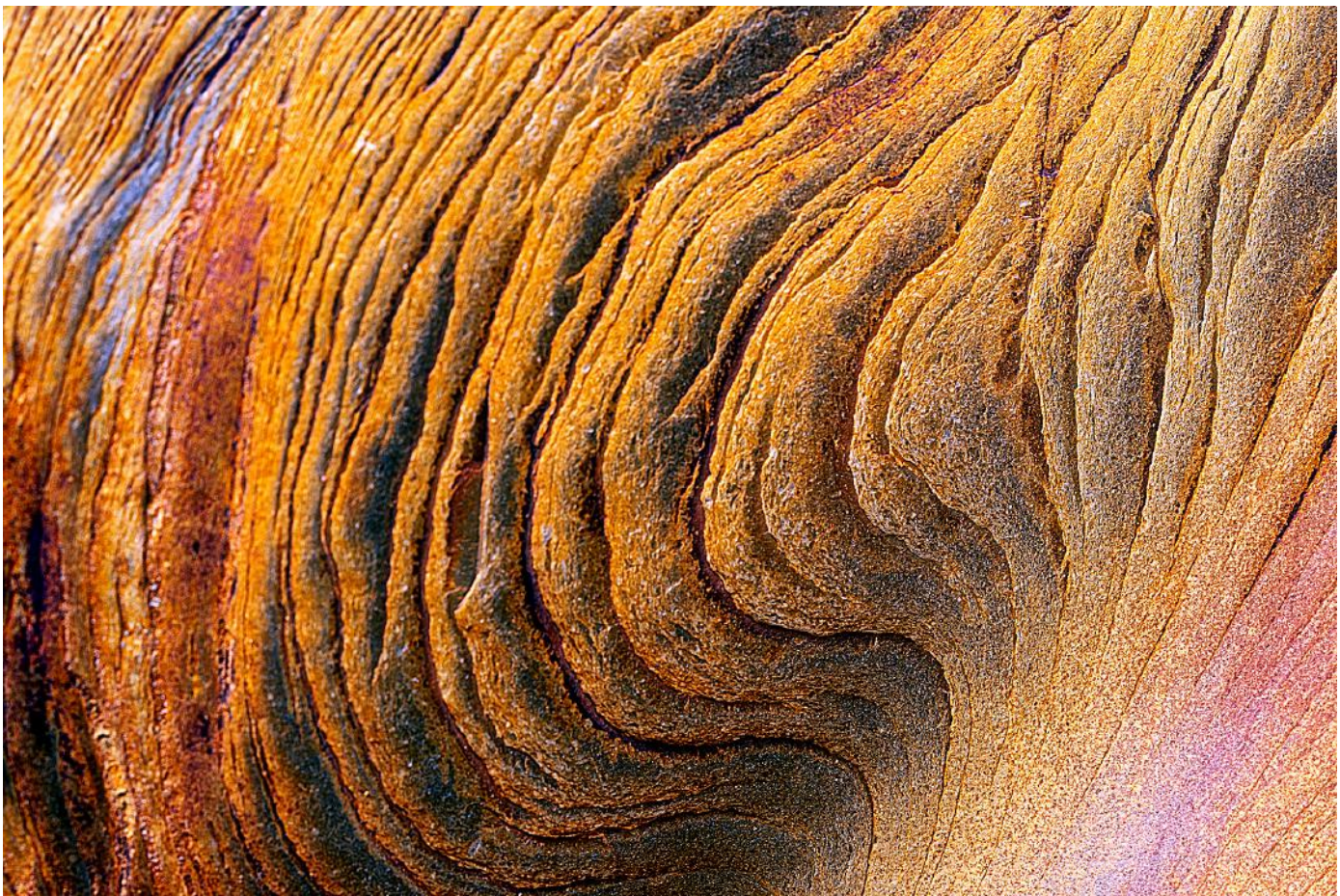
La obra de Madoz entronca con la greguería de Ramón G. de la Serna. Ramón surfeo por todos los movimientos de vanguardia y creo su propio movimiento, el Ramonismo. Mediante la greguería intenta captar lo inexplicable retratando la realidad cotidiana desde un ángulo insólito, con ironía, humor absurdo en la que se asocian conceptos y realidades de los que resultan imágenes surrealistas.

Ramón G. de la Serna afirma que la greguería es *“atrevimiento a definir lo que no puede definirse”*, que precisa con una fórmula: “metáfora + humor”:

“Pleito: desafío con espadas de papel”

“De la pipa salen medias de humo”

“Los cactus son las perchas para los sombreros del viento”



Con estos ejemplos, no es difícil encontrar la relación entre la obra de Chema Madoz y las greguerías, de hecho, hace unos años en 2009 se publicó el libro *Nuevas Greguerías* en el que se recogen 400 greguerías inéditas con fotografías de Chema Madoz que recomiendo sin temor a equivocación.

Ahora surge la pregunta ¿siendo fotógrafo de naturaleza o de paisaje se pueden hacer fotografías surrealistas? Voces más autorizadas pueden contestar esta pregunta, sin embargo, me atrevería a decir que sí.

Aunque el surrealismo este basado en el sueño, lo onírico se puede combinar con la realidad para construir una realidad distinta, narcotizarse con las imágenes (metáforas, pareidolias, trampantojos...), se puede ser transgresor, atreverse a romper normas y reglas, no ser prisionero de lo establecido, crear imágenes impactantes...

Técnicamente tenemos las herramientas necesarias: movimientos de cámara, largas exposiciones, jugar con la temperatura de color, filtros, objetivos que producen desenfoques en una parte de la imagen... La creatividad o los sueños pasados por el tamiz de *Pinceladas de luz*.





Portfolio de autor- Annette Webersinke

Do what you love ...

...and what I love is photography. It's as simple as that.

Three things have always been vital to me as long as I can remember: books - piles of them, foreign countries and creating something beautiful.

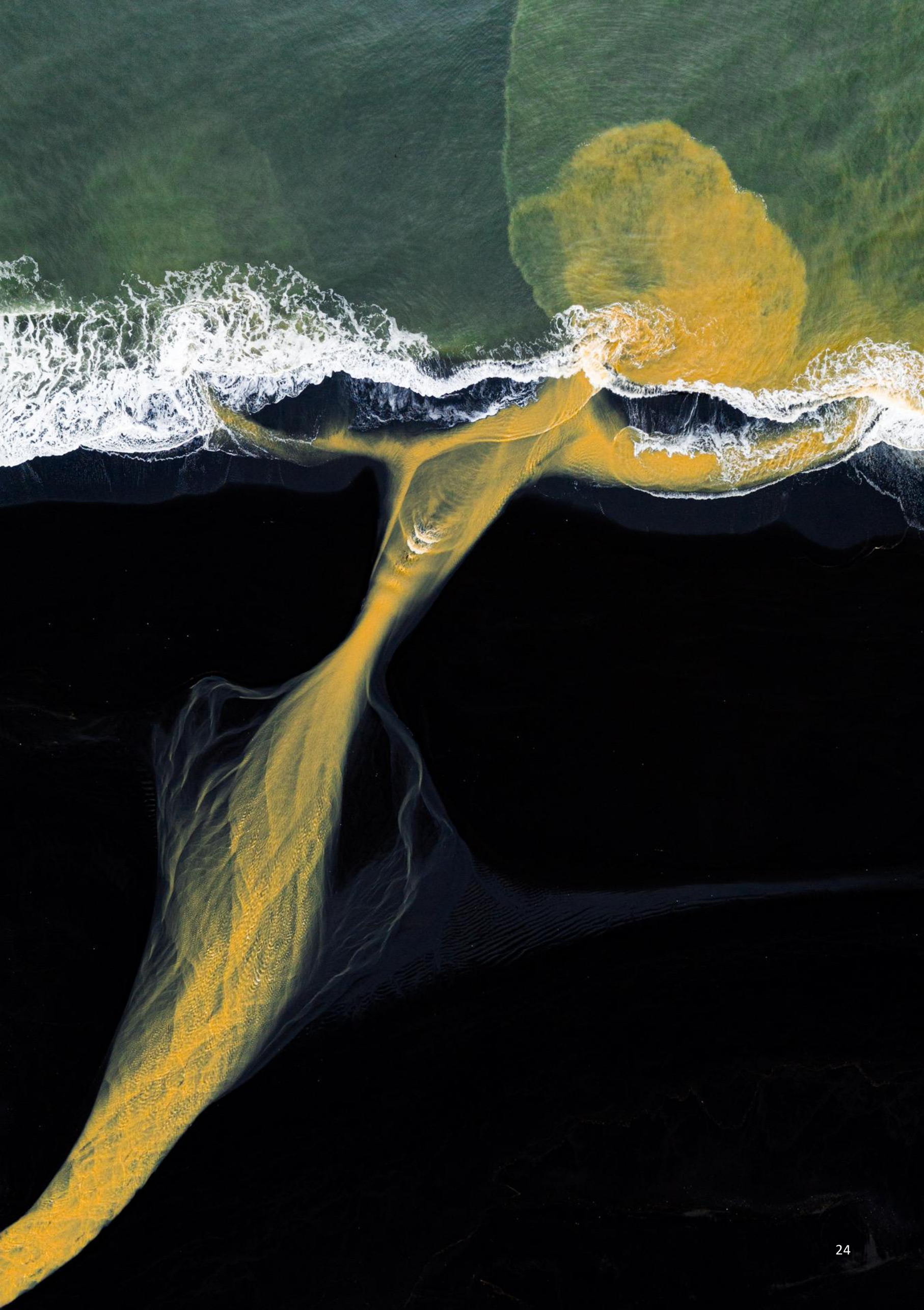
I love reading books in general and leafing through photography books in particular. They introduce me to unknown people, they open up new worlds to me, they make me laugh and sometimes even cry and they often amaze me. Books explain things to me and they inspire me.

After "inventing" my first foreign language as a young child imitating the Italian immigrant workers of my home village, I learnt Latin, English, Ancient Greek and Spanish in school and later on "proper" Italian. I have always been enthusiastic about foreign countries, human beings, their culture and traveling. It literally means the world to me to explore our wonderful planet and visit all these breathtaking places. No matter where we live, which language we speak and what we do for a living, we have so much in common..











What I'm aiming for with my camera is to capture compelling images, to express my vision and reveal the beauty of what I see to finally tell a story and make people care. This is how I became a travel photographer with the emphasis on people, streets and landscape.

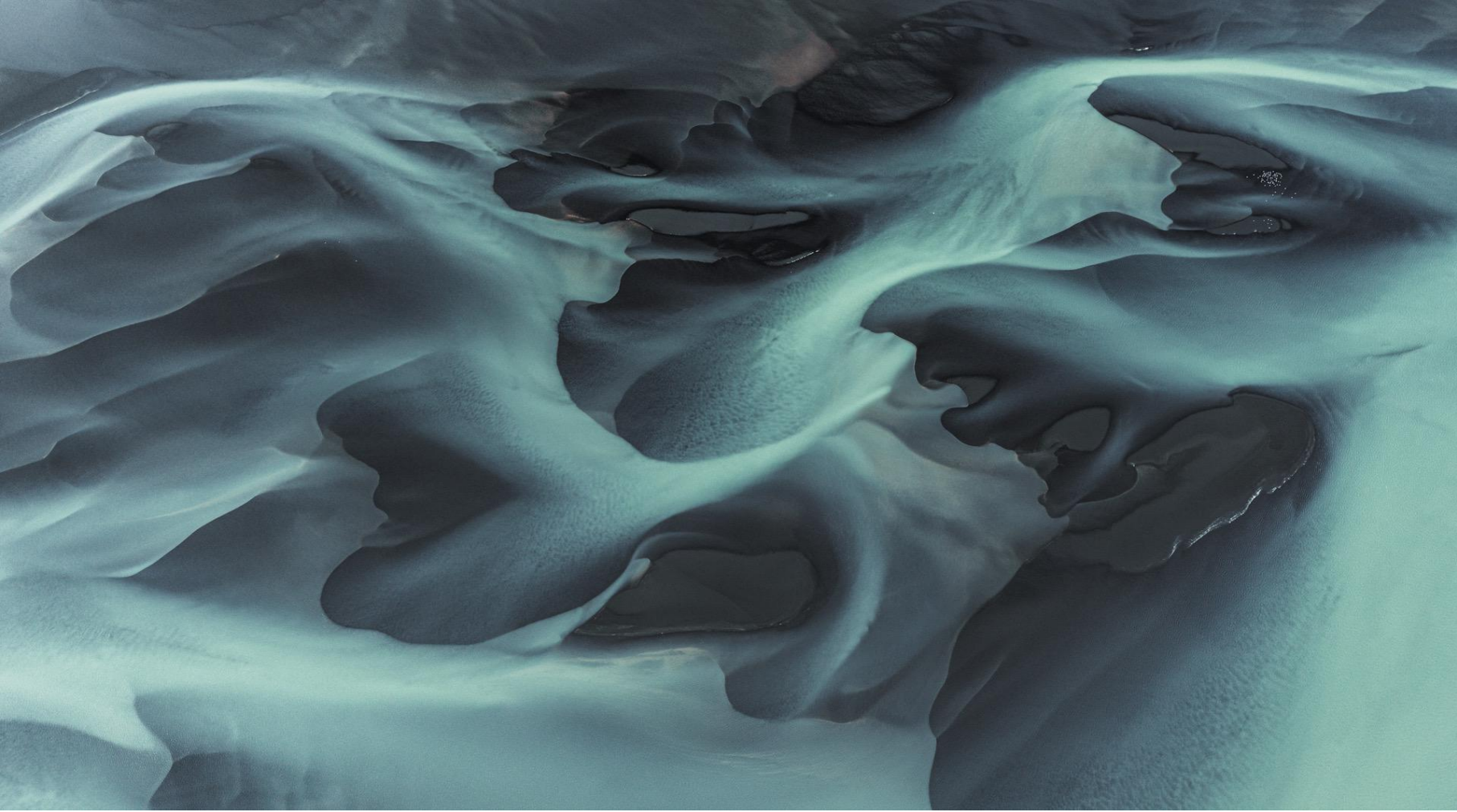
Only a few years ago a nature photographer who coached me on Photoshop talked me into attending a Northern Gannets workshop on Helgoland with him. I wasn't into bird photography at all and didn't even know what Northern Gannets looked like. I just wanted to discover this tiny rocky German offshore island in the Northern Sea and test my new camera and telephoto zoom lenses...and then – totally unexpectedly - I fell in love with these magnificent birds. Since then my photographic interests have shifted more towards nature photography, towards birds preferably Northern Gannets and the beautiful Dalmatian Pelicans in Northern Greece but also towards wildlife, insects and plants. I have returned to Helgoland many times. With every visit I feel that I'm getting to know the birds a little better and with this growing intimacy my perspective, my photographic approach also seems to change and challenge me in a new and different way...and the same applies to the Dalmatian Pelicans and other favorite motives and destinations like Iceland, Cuba, India and Venice.

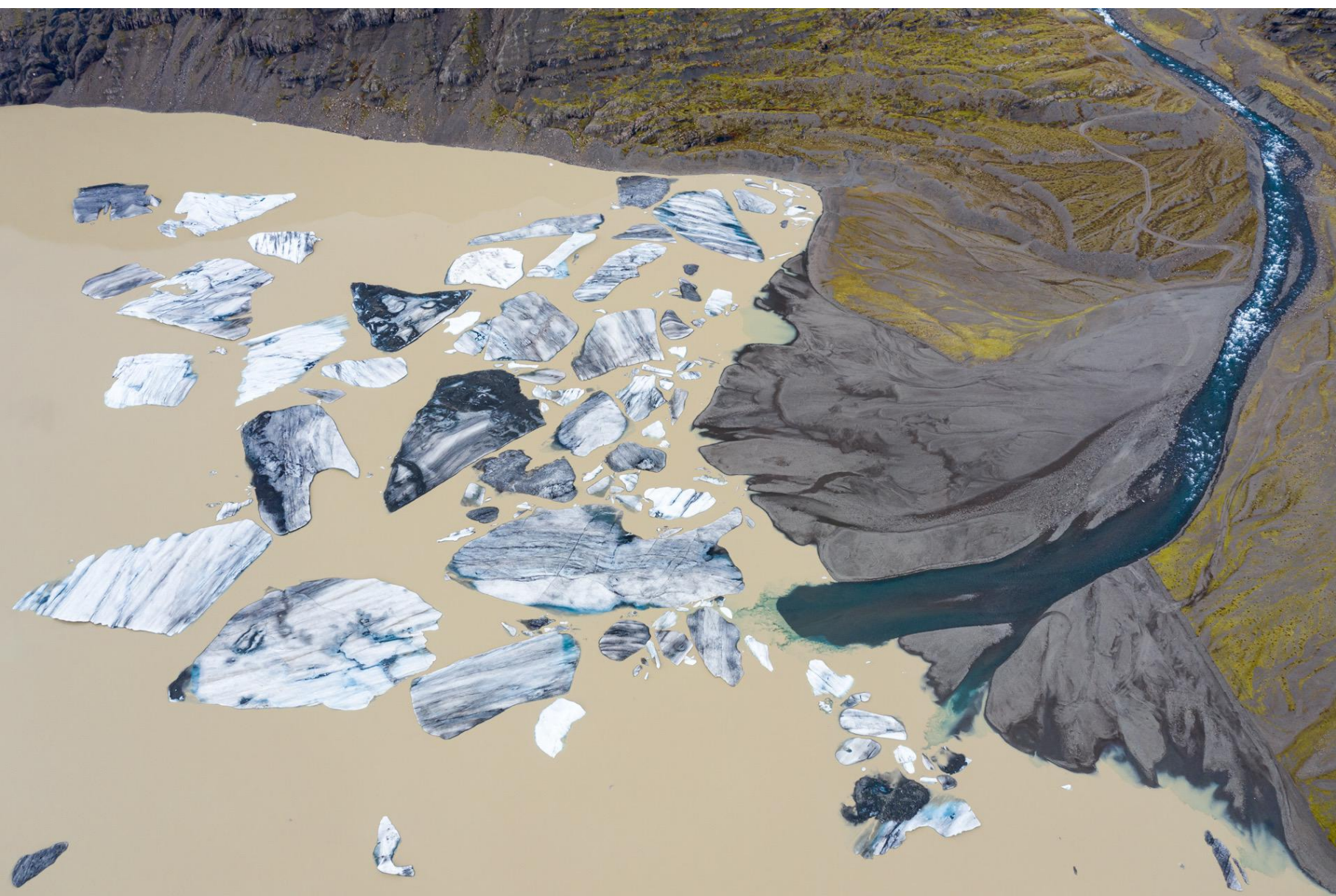
It is an important aspect of my photography: As much as I enjoy exploring foreign countries I also love to return to places I'm fascinated by to start playing with my motives after having taken the "normal" bag of photos. It has never been documentary photography that thrills me but "the more creative stuff": playing with light – natural and artificial – to achieve high keys or low keys, with different exposure times to create motion or minimalism, with ICM techniques and filters to create atmosphere or abstract or surrealistic pictures.

















To achieve the latter type of photos I started using a drone in addition to my “normal” cameras a couple of years ago. Flying a drone opens up a totally different perspective, the bird’s eye view. Locations that look unspectacular or even boring from below can turn into a world of awe and wonder. Above all I’m thrilled by the abstract views straight down to glacial riverbeds, geothermal fields and patterns on the beach formed by the tides.

My latest favorite is the Spanish Rio Tinto area which I have visited three times so far. I can get totally lost for hours and days never getting enough of this bizarre micro cosmos which is so different from everything I’ve ever seen before and which is also different every time I return. And every time I come home from Rio Tinto I can’t wait to go back again...

My personal approach to photography is being open-minded to whatever might awaken my curiosity, not always knowing what will come around the next corner. I am a very lucky person: I do not depend on photography for a living. I don't have to pin myself down on being a travel or street or nature photographer. The only obligations I place on myself is to never stop learning, never stop improving and to never give up...

I've included one portrait in my selection. It's an Indian guy working on a scrapyards in Delhi. It was the first and only photo he's ever had of himself. I had it printed and it's hanging on my kitchen wall to remind me every day of how lucky I am.

Website: I am in the process of creating a new website. The link will be <https://annettewebersinke.photography>





Portfolio de autor- Rodrigo Nuñez

Me llamo Rodrigo Núñez Buj, nací el 1 de febrero de 1978 en Oviedo, pero vivo en Llanes desde entonces. Estudié hasta los 18 años en esta villa marinera y luego hice dos ingenierías (técnica y superior) de Telecomunicaciones en Santander. Comunidad vecina que visito muchas veces debido a mi otra gran afición, el Bolo-Palma.

No he empezado pronto en el mundo de la fotografía, es más, mi interés fue tardío, aunque siempre me había gustado sacar alguna foto en algún viaje o porque la situación lo requería, no lo veía más que como algo temporal y pasajero. Hoy puedo decir que es una afición que llena gran parte de mi poco tiempo libre.



Llanes es una de las zonas más bonitas del mundo, con multitud de playas en muy pocos kilómetros de costa, acantilados increíbles, castros, bufones y momentos en que la mar se enfada y nos ofrece su lado más agresivo***, lo que me animo a aficionarme a la fotografía de paisaje y de naturaleza. Buscando otros lugares que visitar, empecé por la zona occidental de Asturias, pasando por los Picos de Europa, saliendo de Asturias para ver la costa quebrada en Cantabria, el Delta del Ebro o el impresionante desierto de Bardénas Reales, entre otros lugares de interés paisajístico.

Por las ganas que tenía de ver las auroras boreales, decidí organizar un viaje a Islandia. El primer día que pisé las tierras del norte, una maravillosa aurora boreal bailó para mí durante más de veinte minutos, tiempo en el que dejé la cámara con un disparador automático en modo time-lapse y me dediqué a disfrutar, disfrutar desde una quietud extrema, ya que el paisaje me estaba abrumando por completo. Desde ese momento, mi amor por la fotografía se multiplicó. Los momentos que pude ver e inmortalizar en aquel viaje me hicieron entender la fotografía de un modo distinto, empecé a buscar el lirismo dentro de cada imagen, complementar la fotografía con mis sentimientos, mis vivencias. De esta forma, conseguía un conjunto que iba más allá de una imagen, y me gustaba.







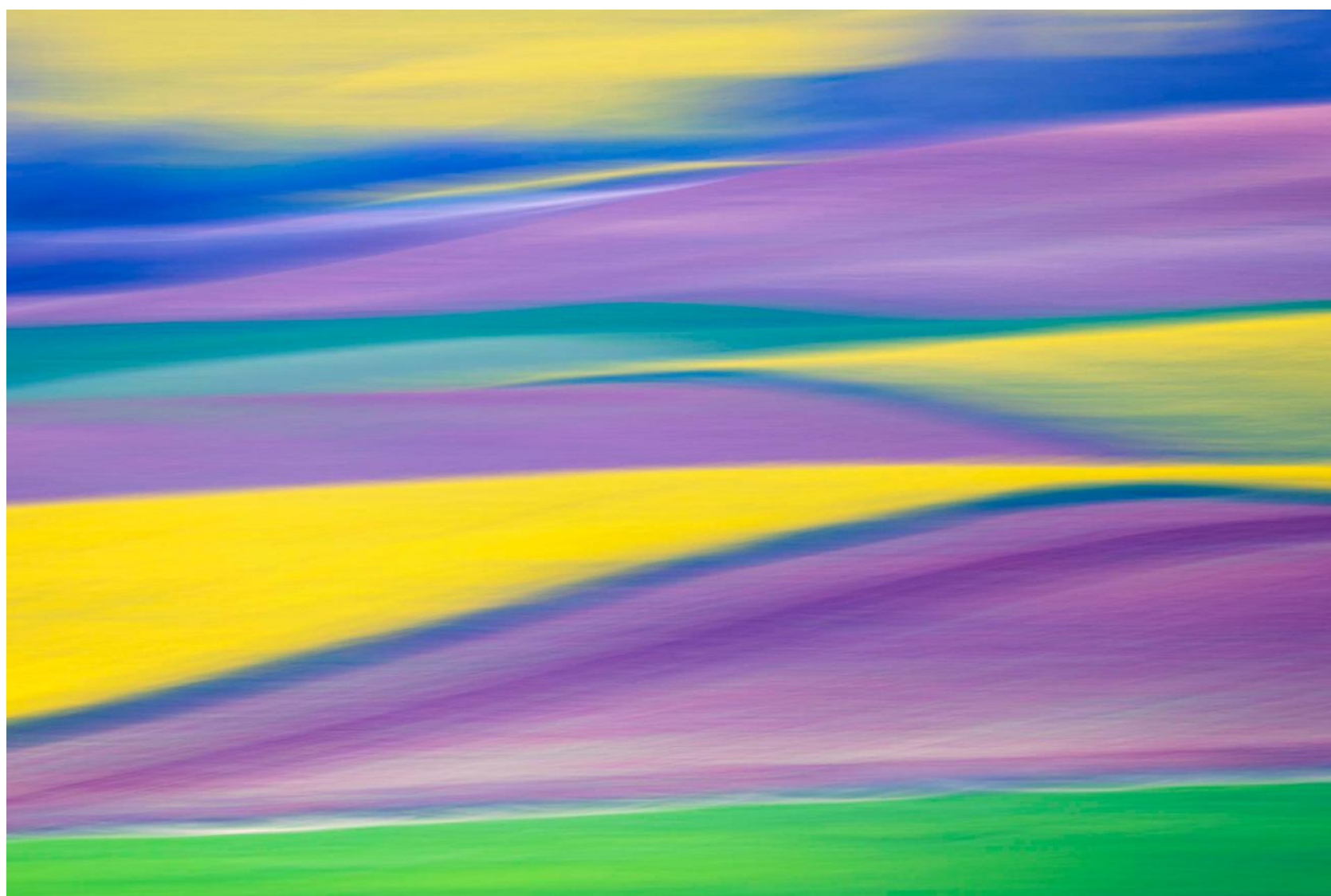


Nunca más volví a dejar una imagen en soledad. Cada imagen que consigo, va acompañada de un título sugerente, un pequeño texto, un relato o incluso un poema. Como dije anteriormente, para intentar transmitir a todo el mundo lo que estaba sintiendo en el momento de la toma, o lo que quiero expresar a través de la misma.

En 2022 he publicado mi primer libro: «La Indecisa Mar», fotografía, literatura y música en 256 páginas. En él se puede ver mi forma de entender este arte. Libro centrado en la costa de Llanes, se compone de 142 fotografías, 70 poemas, 12 relatos y 128 microrrelatos. Dividido en 9 capítulos, cada uno de ellos tiene una banda sonora que complementa a la fotografía y a la literatura, quería que fuera una experiencia completa y por los comentarios que recibo, ¡gracias!, de la gente que ha leído el libro, en parte lo he conseguido. Lo más importante del libro es que me ha encantado crearlo, desde la primera de las fotos hasta el último de los poemas. Si estás leyendo estas líneas seguro que disfrutas con la fotografía, y, como yo, te habrás dado cuenta de que tenemos la suerte de disfrutar de una afición muy agradecida.



Estos dos últimos años, gracias a mi admiración por los trabajos de David Santiago o Juan Tapia, me he adentrado, de su mano, en el mundo de la fotografía creativa buscando la abstracción o el impresionismo. Mundo de la fotografía creativa. La palabra mundo es perfecta para definir este tipo de fotografía, ya que te sumerge desde un primer momento en un mundo de sensaciones, de magia, de ilusión. Posibilita la creación de imágenes que viven dentro de nuestra cabeza, que solo existen en nuestra imaginación hasta que conocemos una serie de técnicas que nos permiten transformar la naturaleza a nuestro antojo, como empujados por los mejores momentos de genialidad de Van Gogh, William Turner o los impresionistas. Además, nos ayuda a apreciar más el arte de la pintura, a sumar conocimientos agradables a nuestra vida, a mejorar nuestra concepción de lo bello y disfrutar más con nuestro trabajo y nuestras aficiones. Lugares como río Tinto, los campos de colza, Cañamares, el otoño (que no deja de ser un lugar); las pareidolias; la abstracción más absoluta; tu casa... cualquier lugar es perfecto para la foto creativa, siempre que se tenga una mente abierta al cambio, a buscar y experimentar, a imaginar y a soñar despiertos.















Siendo un fotógrafo de paisaje, muchas veces tienes la sensación que necesitas el amanecer y el atardecer para sacar buenas imágenes, mientras que los demás momentos del día quedan reservados para la luz dura, que nos rechaza con vehemencia y no nos deja sacar la cámara. Siendo un fotógrafo de paisaje creativo, aprovechas todos los momentos del día, te haces amigo de la luz dura que te permite sacar la luz de la sombra más absoluta, buscas las formas en las rocas escondidas en el ocaso, modelas a tu gusto las formas con manchas de vaselina, desenfocas hojas, ramas y flores con objetivos y objetos extraños... compones, disfrutas y te maravillas de las cosas que puedes llegar a crear.

Después de todos estos años, cuando salgo a hacer fotos, me muevo en busca de lugares mágicos con mi sensor preparado para captar todas y cada una de las cosas interesantes que aparezcan en mi ángulo de visión, por lo que siempre tengo que estar alerta, ya que la naturaleza, la sabia naturaleza, nunca deja de sorprenderme.

Web Fotografía: www.rodrigonunezbuj.com







Portfolio de autor- Aranzazu Cortajarena

Fue una gran oportunidad para mi entrar en la Sociedad Fotográfica de Gipuzkoa y participar en el viaje a Galicia. Descubrí que la fotografía es mucho más que simplemente apuntar y disparar.

En ese viaje a Galicia descubrí por primera vez, como atrapar la belleza con una cámara de fotos. Los impresionantes acantilados y formaciones rocosas que bordean la costa fueron mi bautizo fotográfico. En definitiva, fue un viaje que despertó en mí una gran curiosidad y amor por la fotografía.

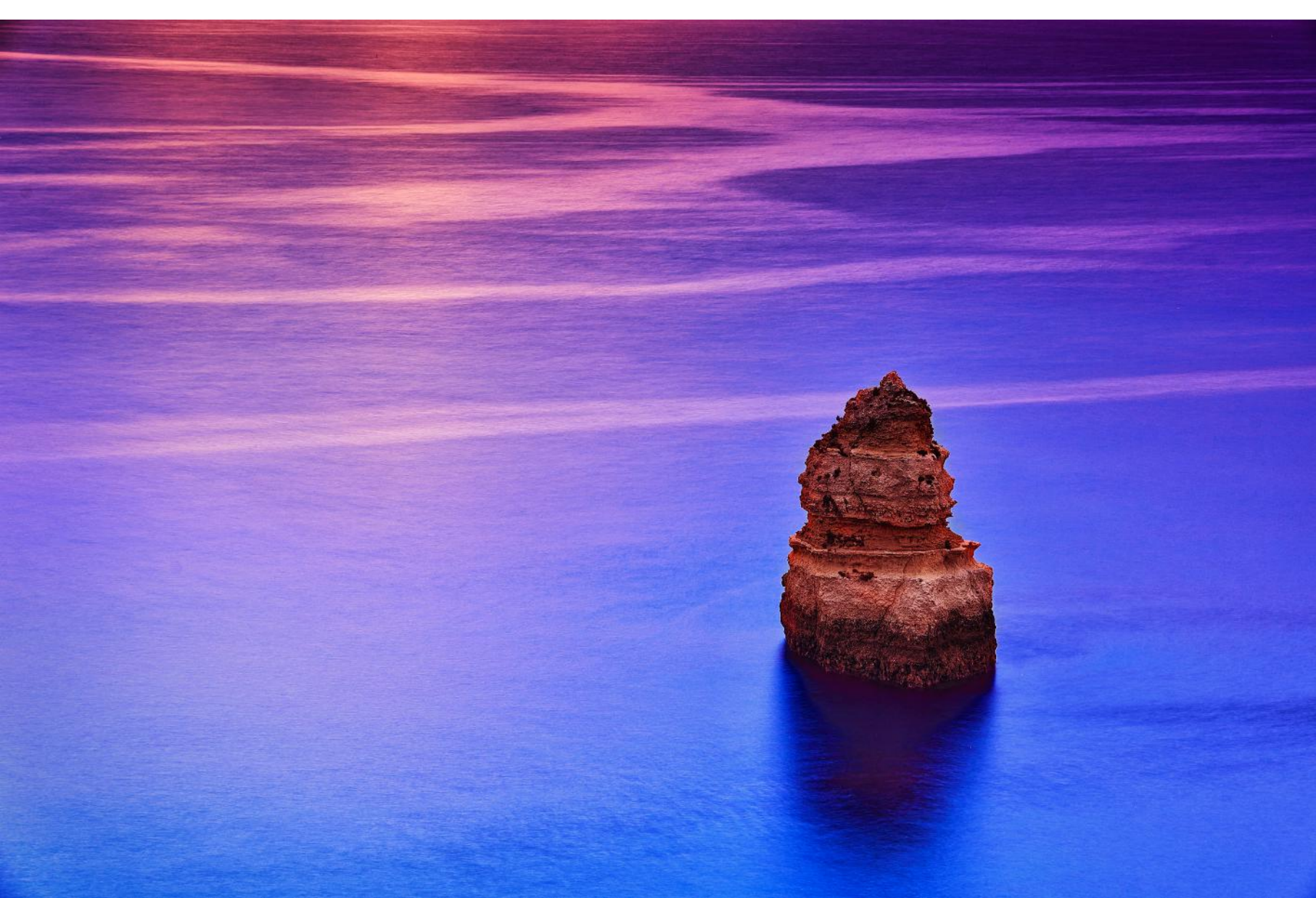
Hubo un tiempo en el que tuve que dejarlo todo y olvidar la fotografía, pero resurgí como el ave Fénix y descubrí que existían los viajes fotográficos y decidí realizar uno, que me llevo a Sicilia un destino turístico impresionante con una gran cantidad de oportunidades para la fotografía.



También he tenido la oportunidad de exhibir mi trabajo en algunas exposiciones locales, lo cual ha sido una experiencia emocionante y gratificante. Me encanta compartir mi trabajo con otros y recibir comentarios y críticas constructivas para seguir mejorando.

En 2016, Donostia vivió un gran año siendo Capital Cultural Europea, hubo muchos eventos en la ciudad, la mayoría de ellos fotográficos y tuve el honor de participar en varios de ellos, dándome la oportunidad de conocer a otros fotógrafos y artistas, aprender de ellos ya que en aquel momento acababa de empezar a conocer el mundo de la fotografía.

Me encanta trabajar con las personas y ayudar a capturar momentos importantes en sus vidas por eso, la fotografía se ha convertido en una gran pasión para mí. Me permite desconectar de mi trabajo y adentrarme en un mundo creativo y artístico. Además, disfruto explorando nuevos lugares y capturando la belleza de la naturaleza y de la gente que me rodea.



Me encanta trabajar con las personas y ayudar a capturar momentos importantes en sus vidas por eso, la fotografía se ha convertido en una gran pasión para mí. Me permite desconectar de mi trabajo y adentrarme en un mundo creativo y artístico. Además, disfruto explorando nuevos lugares y capturando la belleza de la naturaleza y de la gente que me rodea.

Desde que me dedico a la fotografía, mi mirada ha ido cambiando, se ha vuelto más sensible aprecio los pequeños detalles que la vida me muestra.

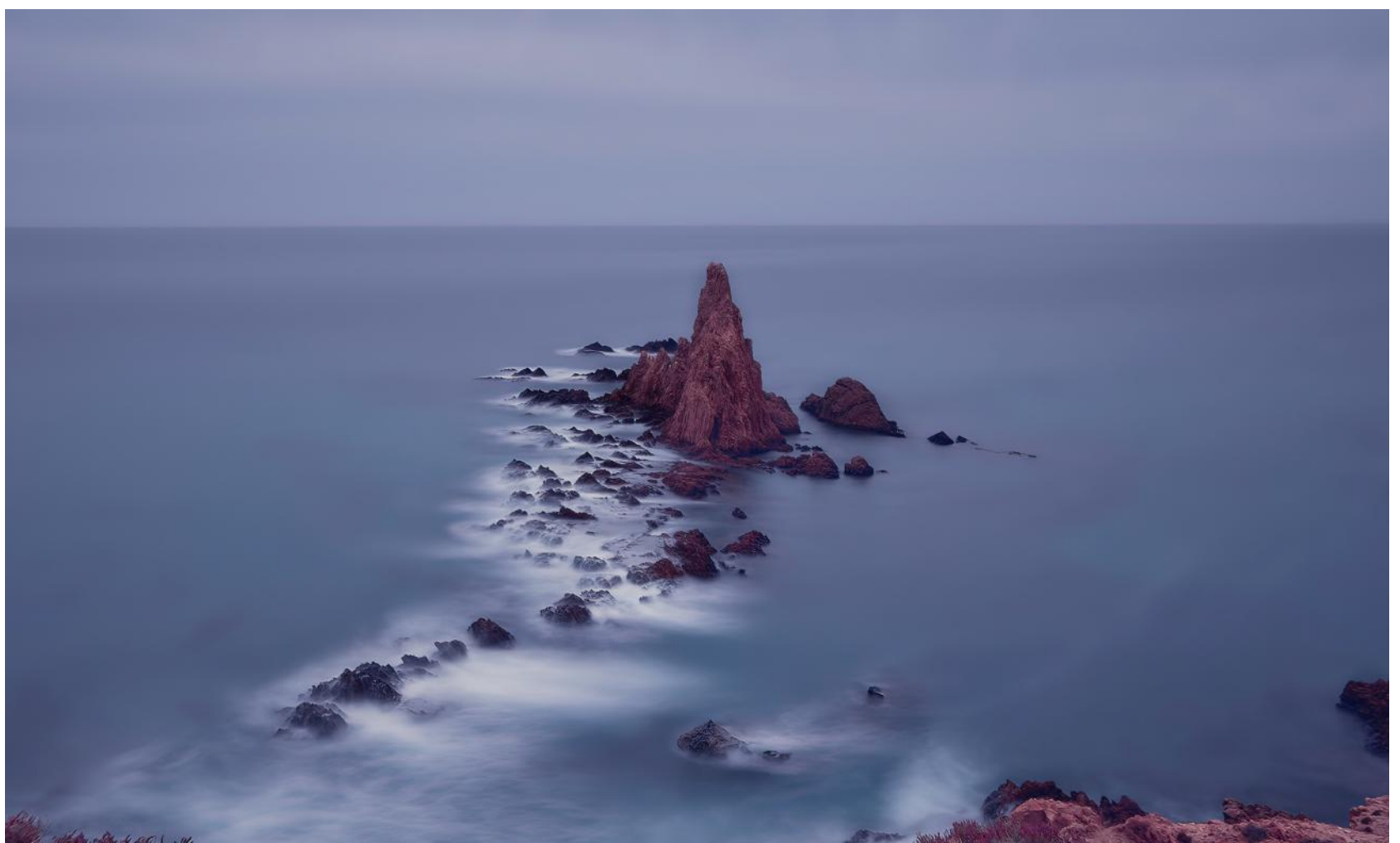
No tengo un estilo determinado, me gusta todo: retrato, paisaje, macro, larga exposición, el puntillismo, los trampantojos, etc. Es una forma de expresión que me hace sentir libre y feliz.

A medida que voy explorando más en el mundo de la fotografía, me doy cuenta de que una simple afición, se ha convertido en pasión. Me permite expresar mi creatividad y mi visión del mundo: es un aprender constante, no termina nunca. Cuando crees que sabes de filtros, aparecen nuevos; los flases los geles la vaselina... es un no parar.

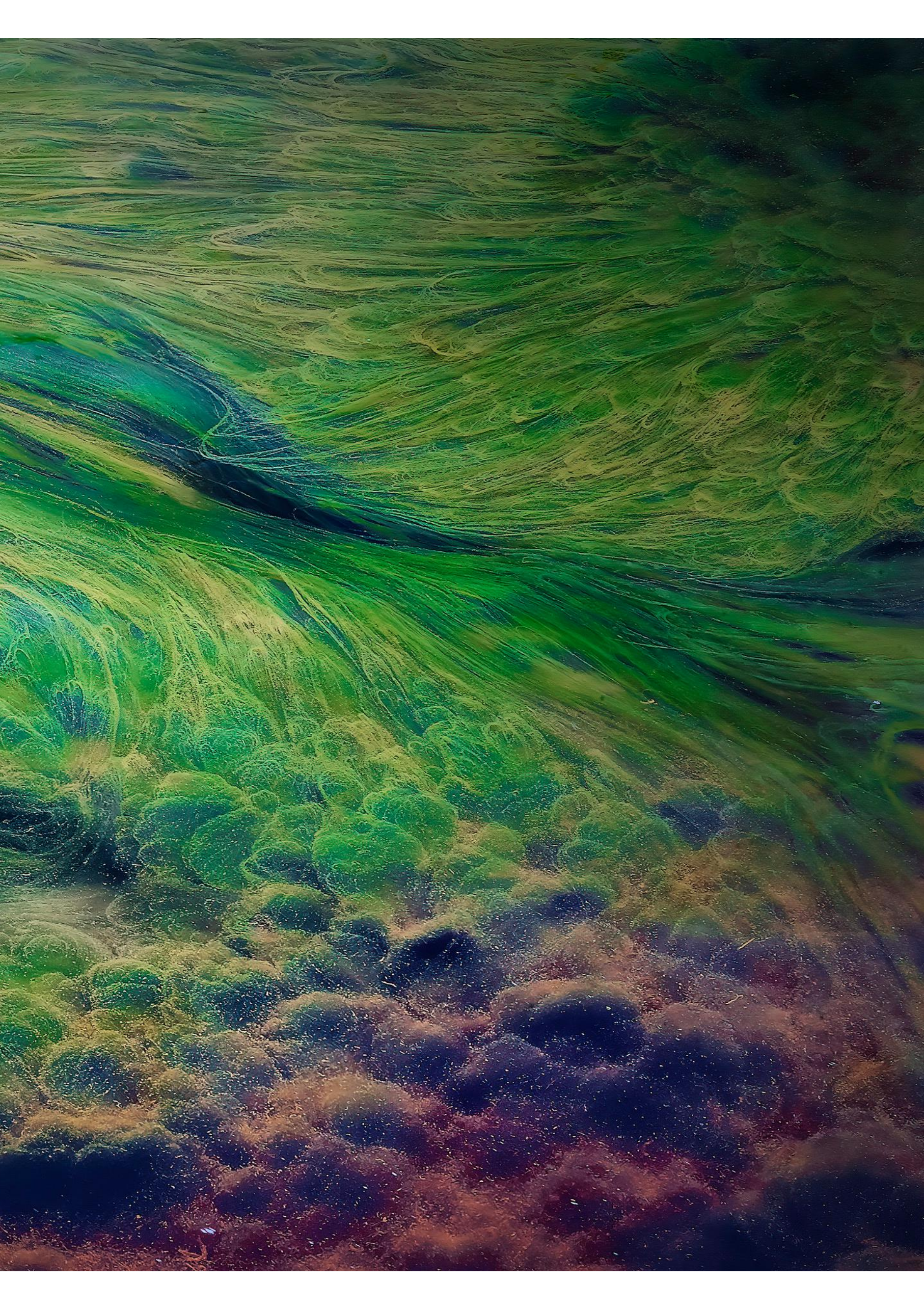
Me emociona seguir creciendo y aprendiendo en este campo, y estoy abierta a nuevas oportunidades y proyectos que me permitan seguir desarrollando mis habilidades y compartir mi pasión por la fotografía con otros. Me enamoré de los paisajes, descubrí la larga exposición, la foto nocturna, afianzando mi afición por la fotografía.

Desde entonces, he estado profundizando en mi conocimiento de la fotografía, asistiendo a talleres y cursos, y practicando constantemente para mejorar mis habilidades. Me encanta explorar diferentes técnicas y estilos, y experimentar con la composición y la luz para capturar imágenes únicas y emocionantes.

Me encantaría tener la oportunidad de trabajar en proyectos fotográficos desafiantes y emocionantes.





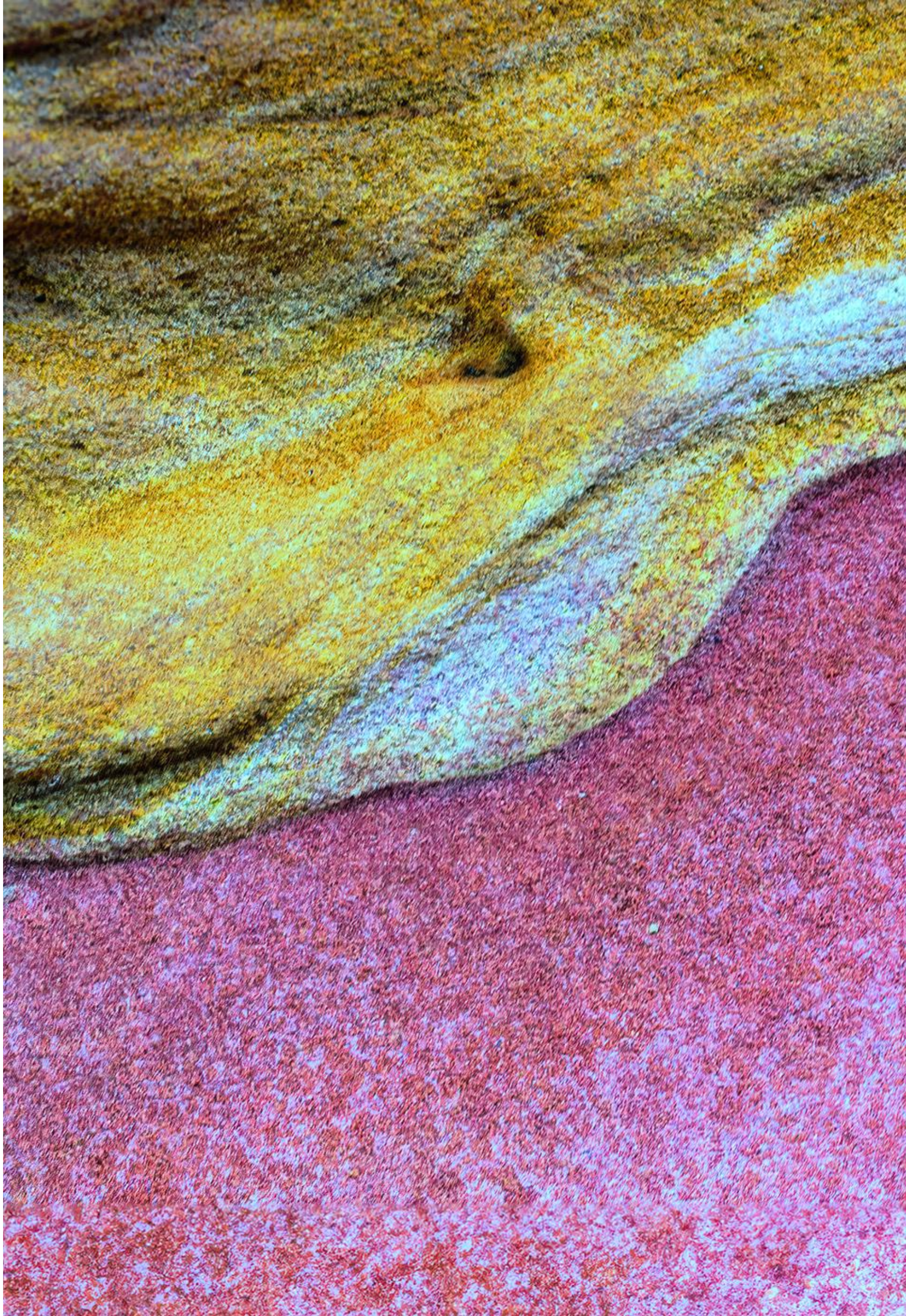


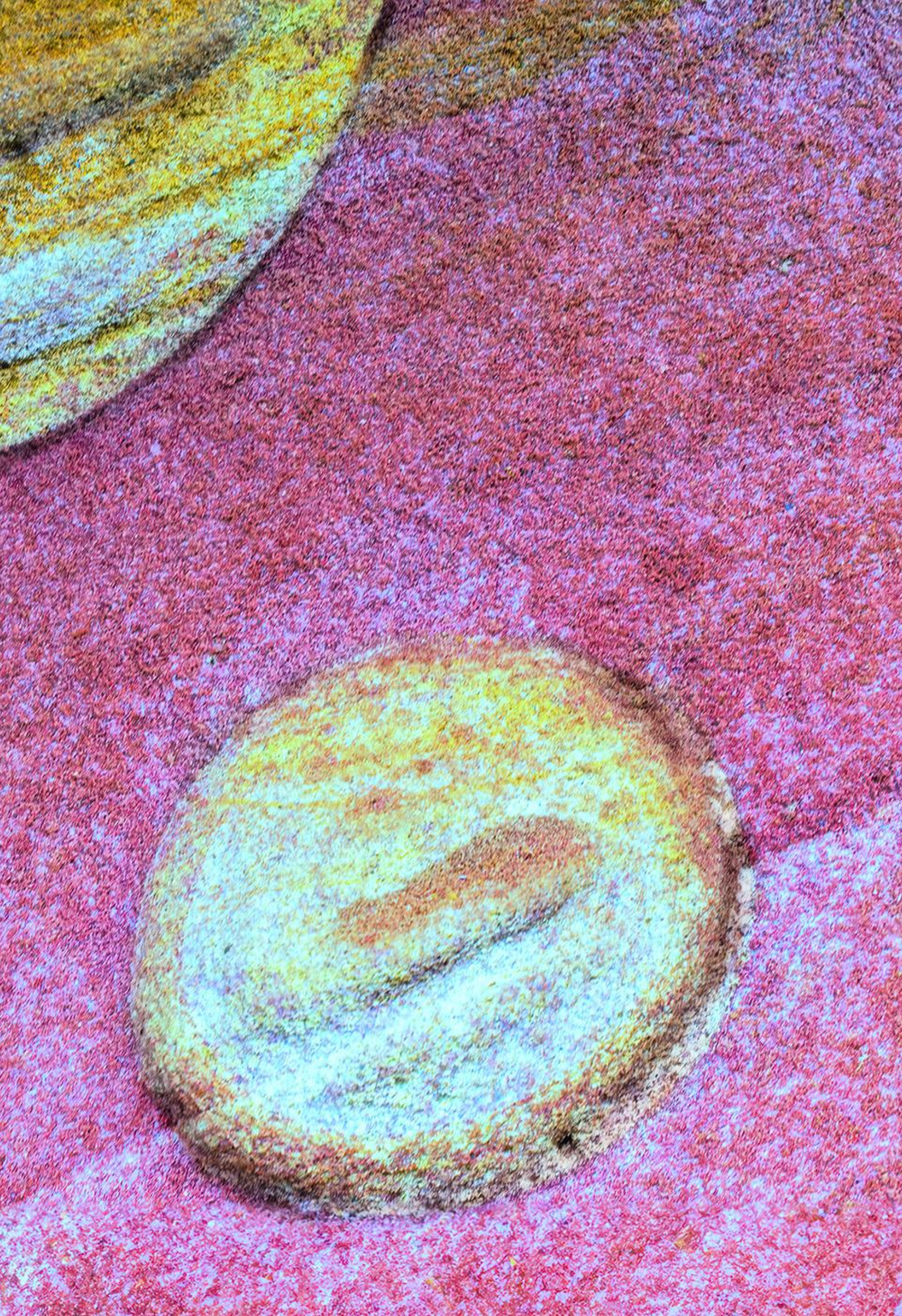






















Texto y fotos
Manuel Fernández

Divergentes, la Historia de un Proyecto Fotográfico

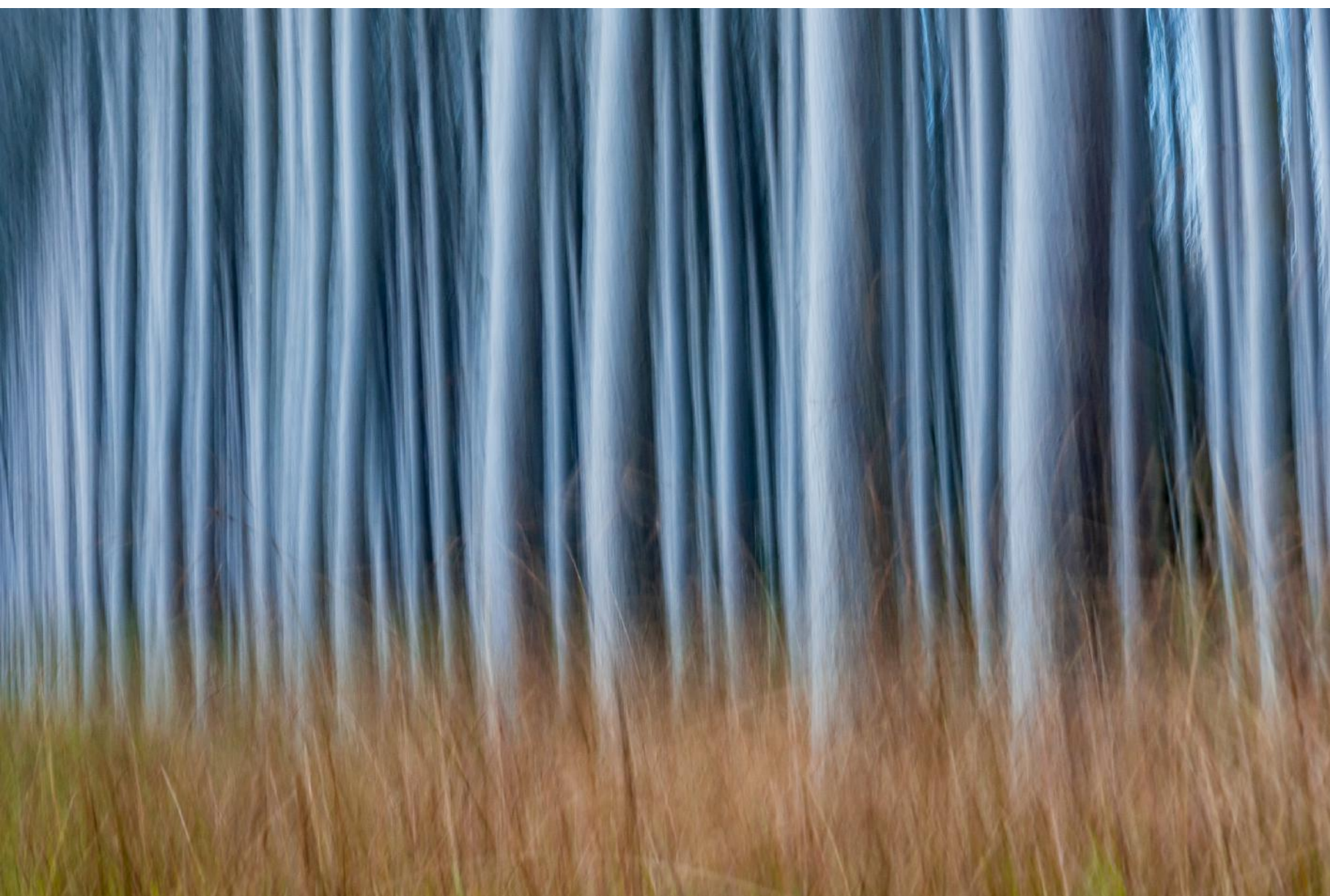
Divergencia es sinónimo de discrepancia, disconformidad, diferencia, desacuerdo, por lo tanto, en sentido figurado es ostentar diferentes puntos de vista sobre un hecho común.

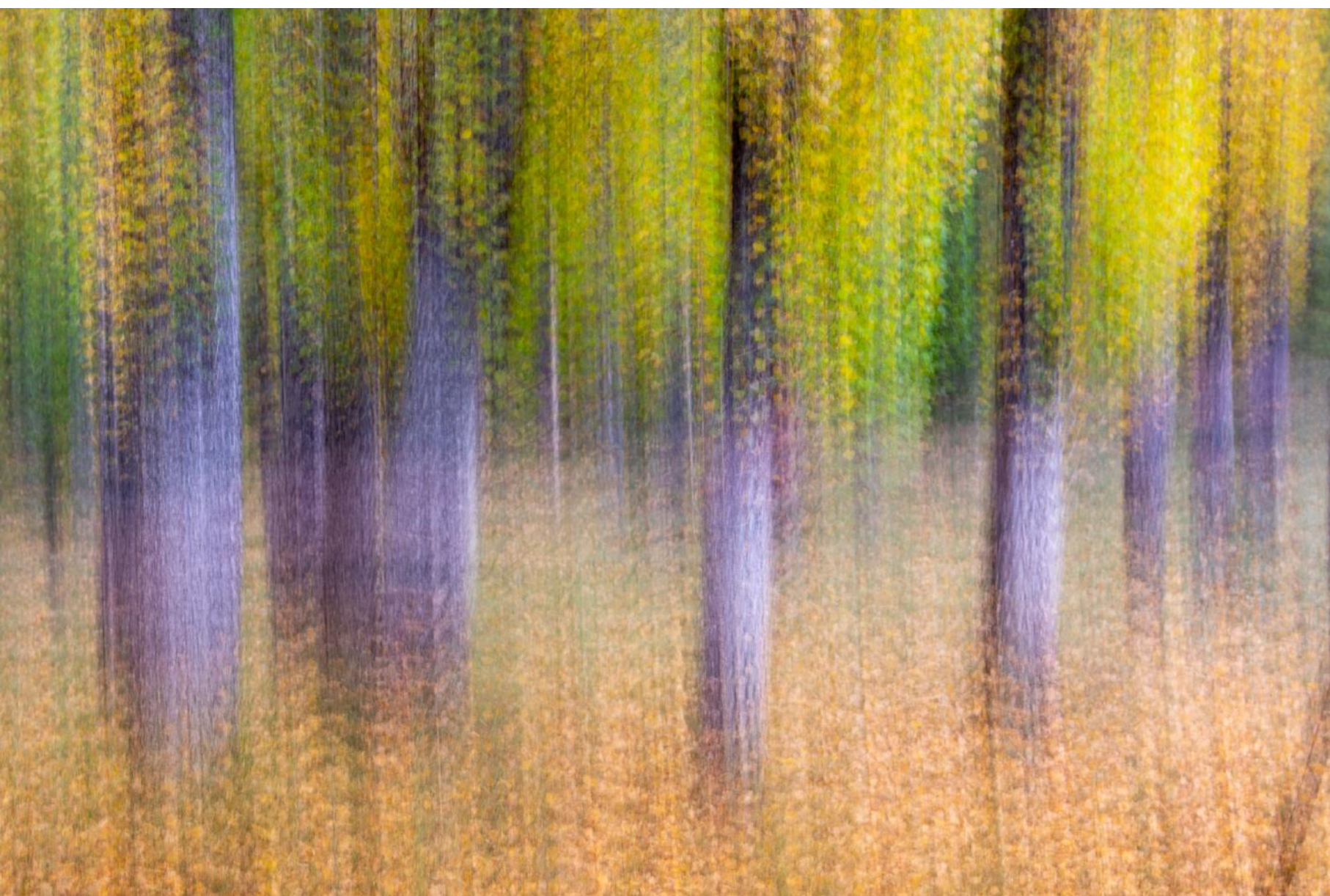
El pensamiento divergente se relaciona con la creatividad. Es un proceso que se utiliza para generar ideas diferentes y creativas ante la solución de un mismo problema. La idea de que solo existe una respuesta para cada interrogante hemos de considerarla errónea.

El título de este artículo hace referencia a la diferente percepción que de la realidad que nos rodea tiene cada individuo en función de multitud de aspectos personales (experiencia vital, educación, situación social, afinidad política, religión, sexo, etc.) que la condicionan totalmente y que hacen que un mismo hecho sea considerado de forma totalmente diferente por cada persona, hasta el punto de que en algunos casos puede llegar a percibirse como algo totalmente ilusorio o fantasioso.

Esta idea es la que, no hace mucho tiempo, me llevó a plantearme la realización de mi primer Proyecto como parte de mi desarrollo fotográfico. Suponía todo un reto, no sé si algo pretencioso por mi parte, pero creí que merecía la pena intentarlo y que, independientemente del resultado, seguro que podría extraer algo positivo del trabajo realizado. Así que como buen novato me ayudé del libro de Rosa Isabel Vázquez “El proyecto fotográfico personal” y me puse a ello. No me extenderé en los detalles del laborioso proceso de documentación y realización de las distintas fases necesarias para llegar al resultado final, pero sí diré que independientemente de este, el trabajo realizado ha resultado gratificante y sobre todo, enriquecedor.















Una vez clara la Idea, era el turno de definir el Tema elegido para plasmarla. Siempre me he sentido atraído por la Naturaleza, y especialmente entre los árboles es uno de los lugares en los que más a gusto me encuentro, bien sea para pasear o para tomar fotografías. Son entornos que estimulan mi creatividad y me permiten expresar con más facilidad mi mundo interior, mis sensaciones y emociones. Así que decidí que serían los árboles el Tema en torno al que giraría mi proyecto, y para acotar la Idea principal del mismo (la diversidad de percepciones ante un mismo hecho), las fotografías serían tomadas exclusivamente en bosques de ribera, concretamente plantaciones de chopos.

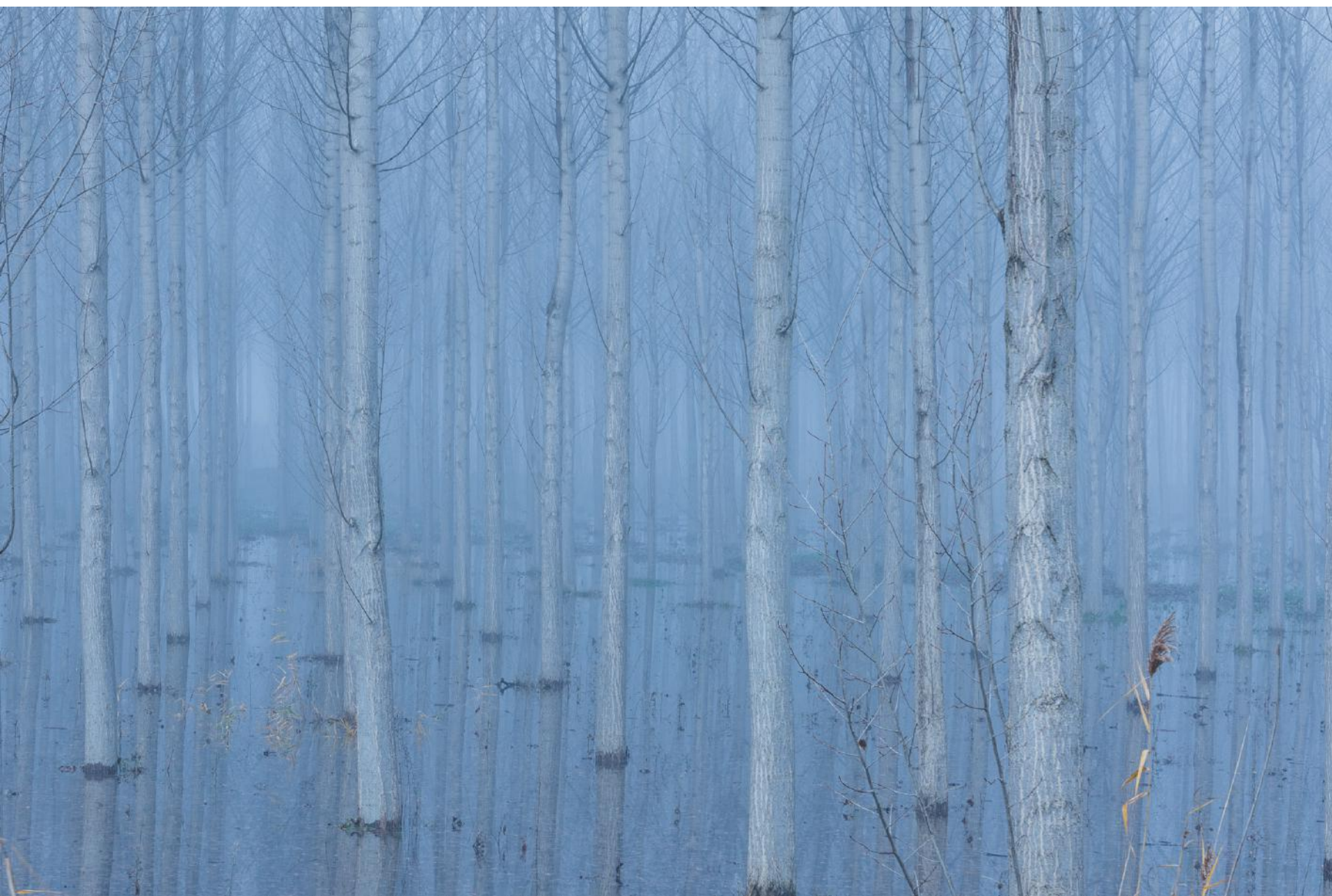
Por otro lado, para representar las distintas formas de percibir una misma realidad, decidí que sería bueno utilizar fotografías realizadas en diferentes estilos pictóricos (romanticismo, abstracción, impresionismo, etc.) y distintos niveles de expresión utilizando además diversos recursos técnicos y mecánicos (filtros, objetivos, vaselinas, movimientos de cámara, etc.).





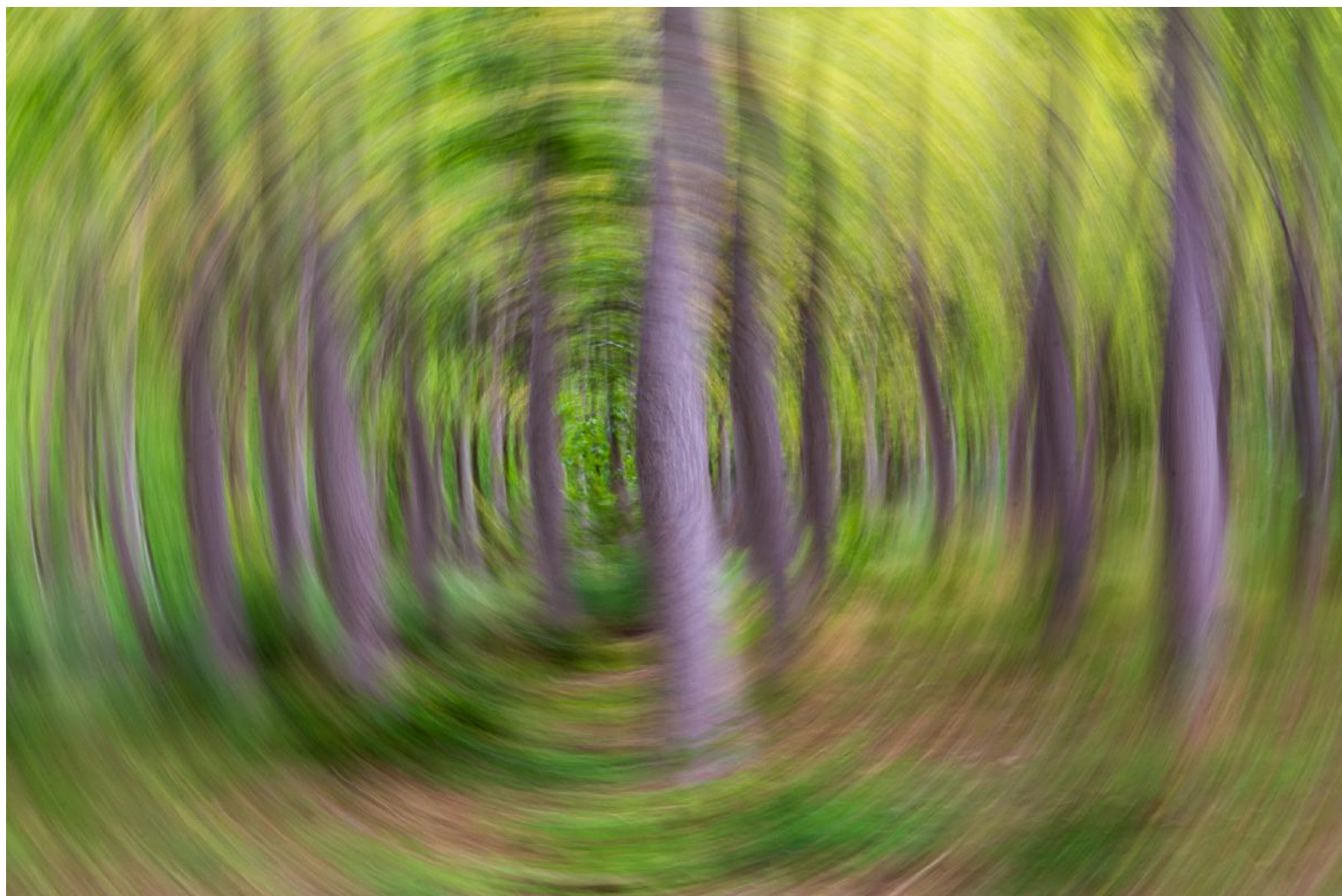
Uno de los Objetivos del Proyecto era mostrar una manera diferente de observar la Naturaleza, no exclusivamente a través de los ojos, sino desde mi propio interior, intentando expresar los sentimientos que su contemplación despierta. Para ello me ayudé de una técnica que una vez escuché, y que consiste en acompañar las imágenes de un breve poema o reflexión relacionado con las emociones que las mismas nos despiertan. De este modo, la contemplación de la imagen tiempo después nos ayudará a recordar las sensaciones vividas en el momento de la toma.

Está claro que esas sensaciones no serán siempre las mismas para el autor que para el espectador, a pesar de la intención del primero por transmitir las al segundo. En cualquier caso, debe haber cierto empeño en ello. Una imagen se enriquece cuando puede entenderse de diferentes formas. La incertidumbre, si se da en la interpretación de una fotografía, puede generar curiosidad, llamar la atención más allá del primer vistazo, y puede conseguirse mediante la creación de confusiones ópticas a través de percepciones oníricas, surrealistas o incluso abstractas.



También se pretendía realizar una interconexión entre el sentimiento subjetivo del autor y el del espectador con la naturaleza y los distintos modos de percibirla a través de las técnicas que la fotografía nos facilita, mostrando la capacidad de transformar la realidad para expresar lo que no se ve pero somos capaces de percibir, alertando a su vez de la necesidad de su conservación para el disfrute de las generaciones venideras.

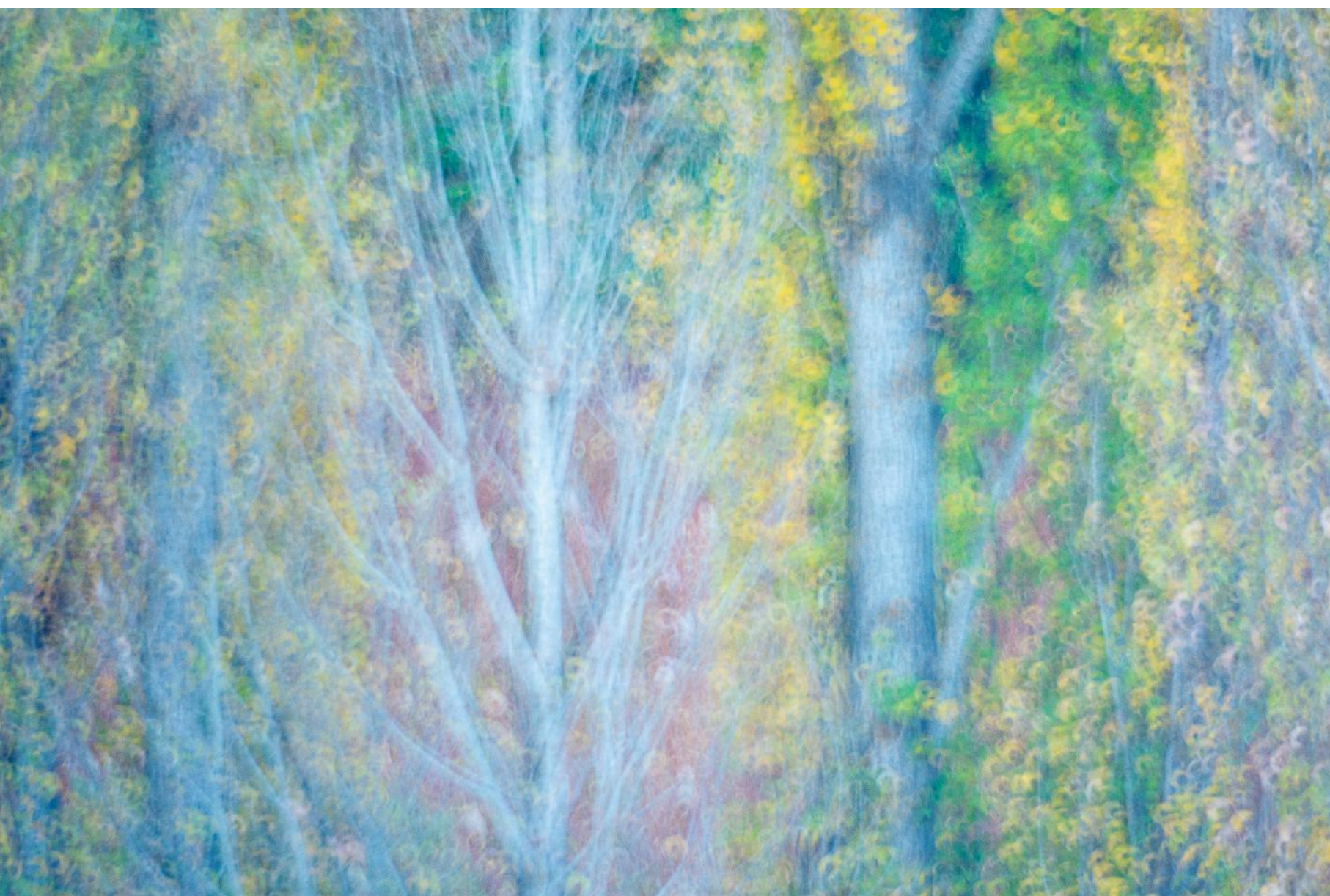
Creo sinceramente que no somos totalmente conscientes de la grandeza y la importancia de los distintos ecosistemas que nos rodean, que existe la sensación generalizada de que siempre van a estar ahí y que damos por sentado que son inmutables e inmunes a la acción del hombre. Dice al respecto el fotógrafo Uge Fuertes: *“Es necesario agradecer lo que nuestros sentidos son capaces de percibir: el canto de los pájaros, la textura de la arena, el olor del espliego, un atardecer o el placer de comer una frambuesa. A pesar del maltrato al que la sometemos, la Tierra nos regala todo su esplendor y belleza. Debemos aprender a valorar, a tener compasión, a perdonar, a agradecer lo que tenemos, todas las cosas por las que podemos disfrutar cada día, lo que nos es dado sin pedirlo. Esa es la clave para el respeto y para la conservación. Entender la naturaleza y a los demás, reconocer lo bello, dar gracias con los cinco sentidos por tenerlo constituyen la semilla de la concienciación”*.



Conjuntamente con todo lo anterior, el Objetivo principal del Proyecto pretende hacer reflexionar además sobre la tolerancia como una necesidad ante la diversidad y la pluralidad, y como un medio para normalizar la convivencia con quienes, por su origen, raza, credo o situación social, perciben y opinan de forma diferente, de modo que unos y otros puedan enriquecerse mutuamente a partir de las percepciones personales de los demás sin tener que renunciar necesariamente a las suyas propias. Este fin, que en esta muestra se plantea a nivel artístico, ha de servir para generar la inercia necesaria para extenderlo a otros escenarios y ámbitos de nuestra vida: laboral, social, ocio, y cualquier otro.

Manuel Fernández Martínez

<https://manuelfernandezfoto.com/>





UN DESAFÍO A TU PERCEPCIÓN



Texto y fotos
Juan Tapia

En este número de la revista Nature Art, he decidido escribir un artículo sobre el trampantojo, una fascinante técnica pictórica que ha evolucionado a lo largo del tiempo. El término trampantojo proviene del francés "trompe-l'œil", que significa "trampa ante el ojo". En sus orígenes, se utilizaba en la pintura para engañar al espectador mediante ilusiones visuales creadas a través de la perspectiva, el sombreado y el color aplicados en el lienzo. Sin embargo, en la actualidad, esta técnica se ha extendido más allá de la pintura y ha encontrado aplicaciones en diversas disciplinas artísticas, desafiando no solo al sentido de la vista, sino también a otros órganos sensoriales.



Si nos remontamos a su origen, la historia cuenta que Parrasio y Zeuxis eran pintores que vivieron en el siglo V a.C. en la antigua Grecia. Ambos eran conocidos por su habilidad para crear obras de arte altamente realistas, aunque tenían enfoques ligeramente diferentes en su estilo y técnica. Zeuxis era famoso por su representación precisa de la naturaleza y los objetos, mientras que Parrasio destacaba por engañar a los espectadores con sus pinturas. Durante una competencia amistosa, Zeuxis presentó un cuadro de uvas tan realista que los pájaros intentaron picotearlas. Luego fue el turno de Parrasio, quien cubrió su lienzo con un velo y desafió a Zeuxis a revelar la pintura oculta. Al intentar quitar el velo, Zeuxis se dio cuenta de que el velo también era parte de la pintura de Parrasio. Este trampantojo engañó incluso a Zeuxis, demostrando la destreza y habilidad de Parrasio para crear ilusiones visuales convincentes. Esta anécdota se ha convertido en un ejemplo destacado de la habilidad e ingenio de los artistas en el arte de las ilusiones visuales.









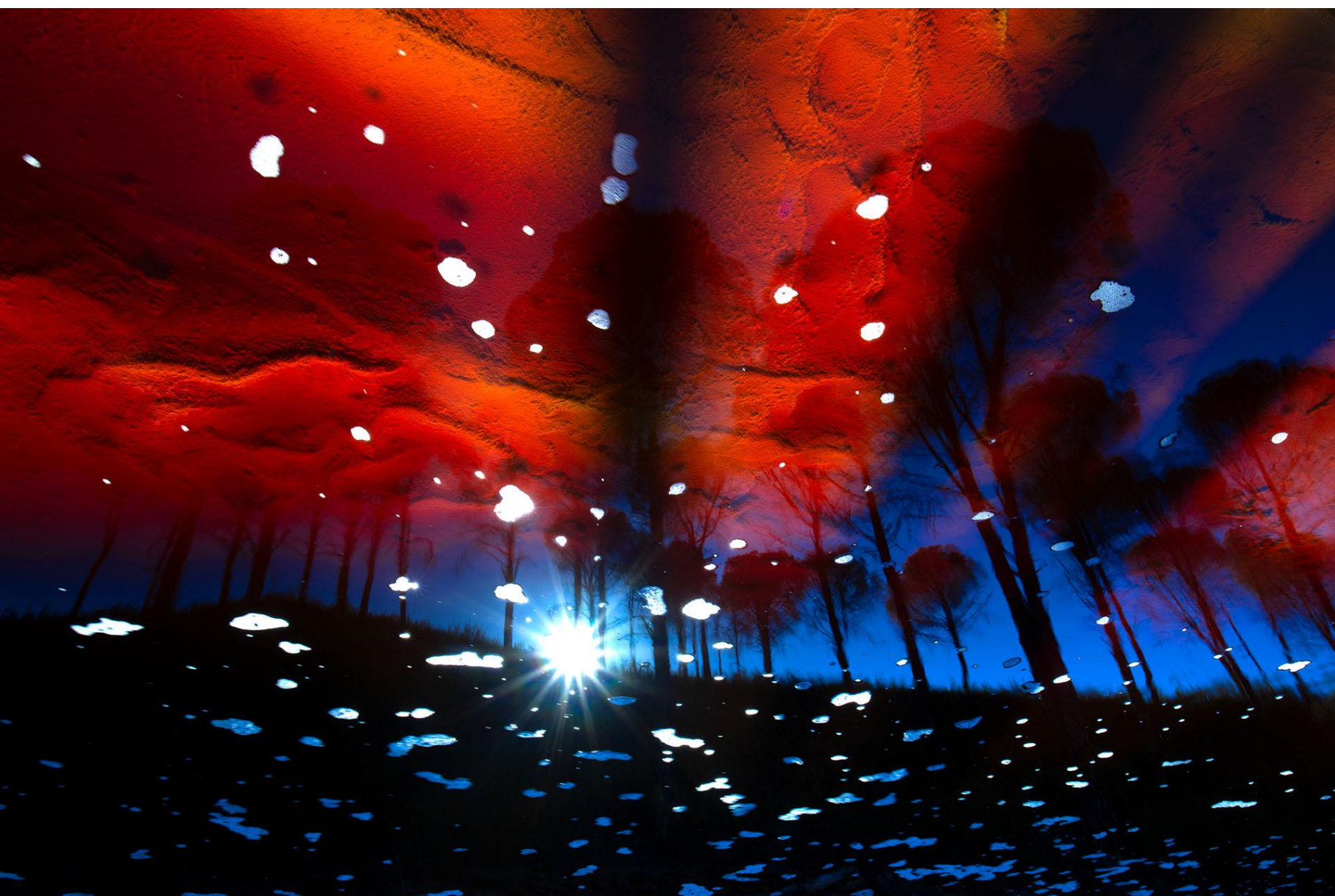


Durante el Renacimiento y el Barroco, el trampantojo alcanzó su apogeo y fue utilizado por varios artistas destacados. Andrea Mantegna fue uno de los artistas que empleó esta técnica con maestría. En su obra "La cámara de los esposos", Mantegna creó una ilusión de una habitación abierta hacia el exterior, utilizando técnicas de perspectiva y pintura detallada para engañar al espectador y hacer que parezca que la habitación se extiende más allá de los límites de la pared. Giuseppe Arcimboldo fue otro artista que utilizó el trampantojo de una manera única y creativa. En sus pinturas, como "El frutero" y "El hortelano", Arcimboldo creó retratos humanos utilizando objetos naturales como frutas, verduras y flores. Estas obras pueden ser interpretadas de diferentes maneras dependiendo de cómo se las mire. Al girarlas 180 grados, se revelan nuevas formas y figuras, lo que añade una dimensión adicional a la experiencia visual.



En el siglo XX, especialmente durante el movimiento surrealista, el trampantojo continuó siendo una fuente de inspiración para los artistas. Utilizaron esta técnica para explorar lo onírico, por tanto, lo irracional, la fantasía y lo absurdo. Salvador Dalí, por ejemplo, creó obras surrealistas que desafiaban la lógica y la realidad, utilizando ilusiones ópticas yuxtapuestas para provocar una respuesta emocional y subconsciente en el espectador.

A lo largo de los años, el trampantojo se ha ido extendiendo a otras disciplinas artísticas como la arquitectura, la música, la literatura, la gastronomía y la fotografía, entre otras. La intención en todas ellas sigue siendo la misma: crear un juego de engaño para los sentidos del espectador, donde el artista se convierte en un prestidigitador, convirtiendo lo falso en auténtico en un mundo repleto de magia y fantasía.



En la arquitectura, se utiliza como un recurso para crear efectos visuales en los edificios. Puede ser utilizado para simular elementos arquitectónicos, como columnas, cornisas o ventanas, que en realidad son pintados sobre la superficie del edificio. Como ejemplo me gustaría destacar la obra maestra de Romangordo, una pequeña localidad en Cáceres que forma parte de la reserva de la Biosfera de Monfragüe. Este lugar se sumerge en un gigantesco trampantojo, donde las grandes fachadas de las calles se convierten en hermosas ilusiones ópticas a través de murales y grafitis que evocan con nostalgia los modos de vida de antaño.

Con el tiempo, la música ha empleado el trampantojo para imitar el sonido de un instrumento con otro. Por ejemplo, en una orquesta, un instrumento de viento puede imitar el sonido de un pájaro o de una sirena. Esta técnica se utiliza para crear efectos dramáticos o para añadir una dimensión extra al sonido de la música.

En el ámbito de la literatura, no encontraremos referencias directas sobre el uso del trampantojo, pero los escritores tienen a su disposición diferentes recursos y técnicas literarias como la ironía, el juego de palabras o las descripciones engañosas para sorprender al lector y hacer que cuestione su percepción de la realidad dentro de la narración de la historia. Dentro del juego de palabras, existe una figura retórica que trata de engañar al espectador no con elementos visuales como lo hace el trampantojo, sino con sonidos. El calambur es un divertido recurso de la retórica que juega con la polisemia al reorganizar las sílabas de una palabra de diferentes maneras. Un ejemplo clásico de calambur es la conocida adivinanza: "oro parece, plata no es". En este caso, se separa la palabra "plátano" para despistar al oyente o lector, creando un juego de palabras divertido y engañoso. Otro a destacar es el desafío que le hicieron a Francisco de Quevedo para referirse a la reina de Austria como "coja". Con su ingenio característico, creó un calambur magistral: se acercó a la reina con un ramo de flores y le dijo: "entre el clavel blanco y la rosa roja, su majestad escoja". Utilizando el verbo "escoja" para insinuar "coja", Quevedo logró jugar con el lenguaje de manera sutil y sorprendente.



En el mundo de la gastronomía, aparece como un recurso creativo para presentar los alimentos de una manera engañosa, haciendo que parezcan algo que no es. Podemos citar el ejemplo de "la servilleta" de Martín Berasategui, chef de prestigio, que engañó a Rob Cowan, esposo de la actriz Tracy-Ann Oberman, al tratar de comerse una servilleta húmeda que formaba parte de un emplatado. Esto añade un elemento sorpresa y de juego visual a la experiencia culinaria.

En la pasión que nos une, la fotografía, el trampantojo se utiliza para crear imágenes que engañan al ojo del observador. Los fotógrafos pueden utilizar técnicas de perspectiva, manipulación digital o iluminación creativa para crear imágenes que parecen algo diferente de lo que realmente son. Esto puede generar efectos visuales impactantes y estimulantes. A continuación, citaré algunos ejemplos que seguramente habrán visto o incluso realizado en algún momento de sus vidas.



Uno de los ejemplos más comunes de trampantojo fotográfico es jugar con la perspectiva. Al colocar a una persona en la palma de nuestra mano o crear la ilusión de que alguien está levitando, creamos una imagen que desafía la percepción y engaña al espectador. Estas fotografías juegan con las dimensiones y la escala, creando un efecto sorprendente y divertido. Otro ejemplo clásico de trampantojo fotográfico es el retrato sosteniendo la Torre de Pisa. Al utilizar una perspectiva cuidadosamente seleccionada, el fotógrafo puede crear la ilusión de que la persona está sosteniendo la famosa torre inclinada. Este truco visual ha sido recreado en innumerables fotografías y se ha convertido en un símbolo del trampantojo fotográfico.

Con esta clara intención en mente, nace mi serie fotográfica sobre trampantojos en la cuenca hidrográfica del río Tinto. Este lugar mágico y singular se convierte en el lienzo perfecto para ofrecer al espectador un viaje ficticio a través de juegos visuales y engaños perceptuales. Inspirado por la técnica empleada por Giuseppe Arcimboldo, decidí invertir las imágenes reflejadas 180 grados, creando así una apariencia engañosa en el paisaje.



Este hecho aleja al observador de interpretarlo como un reflejo y le conduce a aceptarlo como parte de la realidad. La fusión de diferentes planos en estas imágenes, donde elementos emergen, se sumergen y se reflejan en el agua, aporta una riqueza cromática y metafórica que colma el paisaje de significado.

A través de este trabajo, busco profundizar en la idea de que la realidad no es siempre lo que parece. Los trampantojos en estas fotografías nos llevan más allá de la percepción superficial, invitándonos a explorar las múltiples dimensiones de un lugar y cuestionar nuestra propia forma de ver el mundo. El río Tinto se convierte así en un escenario mágico donde la fantasía y la realidad se entrelazan en un juego visual fascinante.

¿Estás listo para jugar?





La búsqueda de lo esencial

Texto: David Santiago

La fotografía de naturaleza es un arte cautivador que nos permite explorar y capturar la belleza del mundo natural. A menudo nos maravillamos con los majestuosos paisajes, las impresionantes cascadas y la vida silvestre en su esplendor. Sin embargo, hay un aspecto fascinante de la naturaleza que a menudo pasa desapercibido: los detalles más diminutos y sutiles que existen a nuestro alrededor.

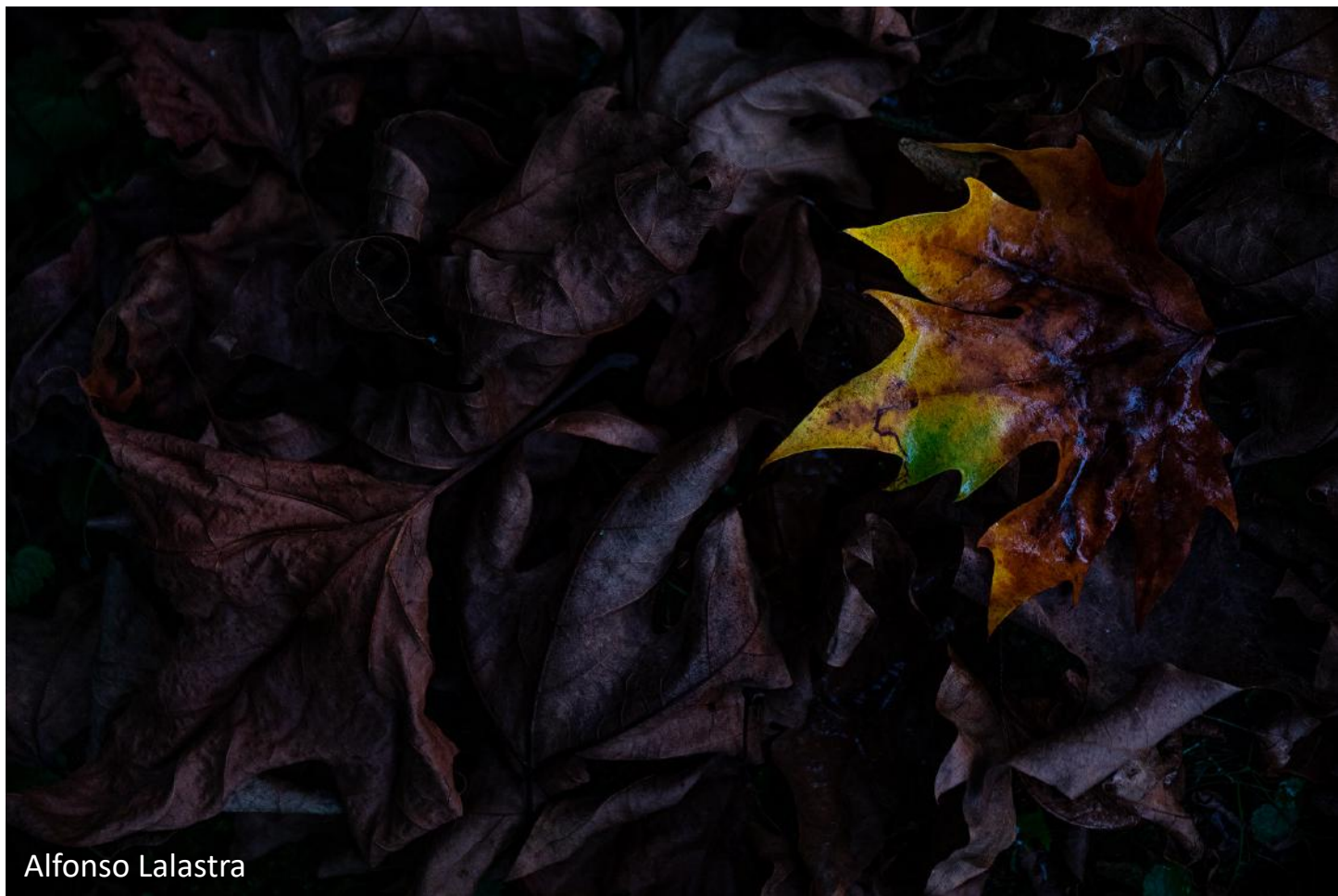
En nuestra prisa por abarcarlo todo, pasamos por alto los pequeños tesoros que se esconden en los detalles más diminutos del entorno natural. Son estos detalles los que aportan una perspectiva íntima y personal a la fotografía de naturaleza de autor. Al enfocarnos en lo pequeño, se nos invita a explorar un universo oculto de patrones, texturas y colores que enriquecen la experiencia visual.

Cada detalle tiene una historia que contar. La textura creada mediante el movimiento controlado de la cámara de fotos nos habla del mundo de los sueños y de lo desconocido, mientras que unas plantas enterradas en la arena lo hacen de la diversidad y la complejidad de la vida vegetal. El agua de un charco congelada al amanecer nos muestra la delicadeza de la mañana y la paciencia de su creador. Incluso en la corteza de una palmera o de un eucalipto o en un contenedor oxidado, se esconde un mundo de perfección y maravilla.

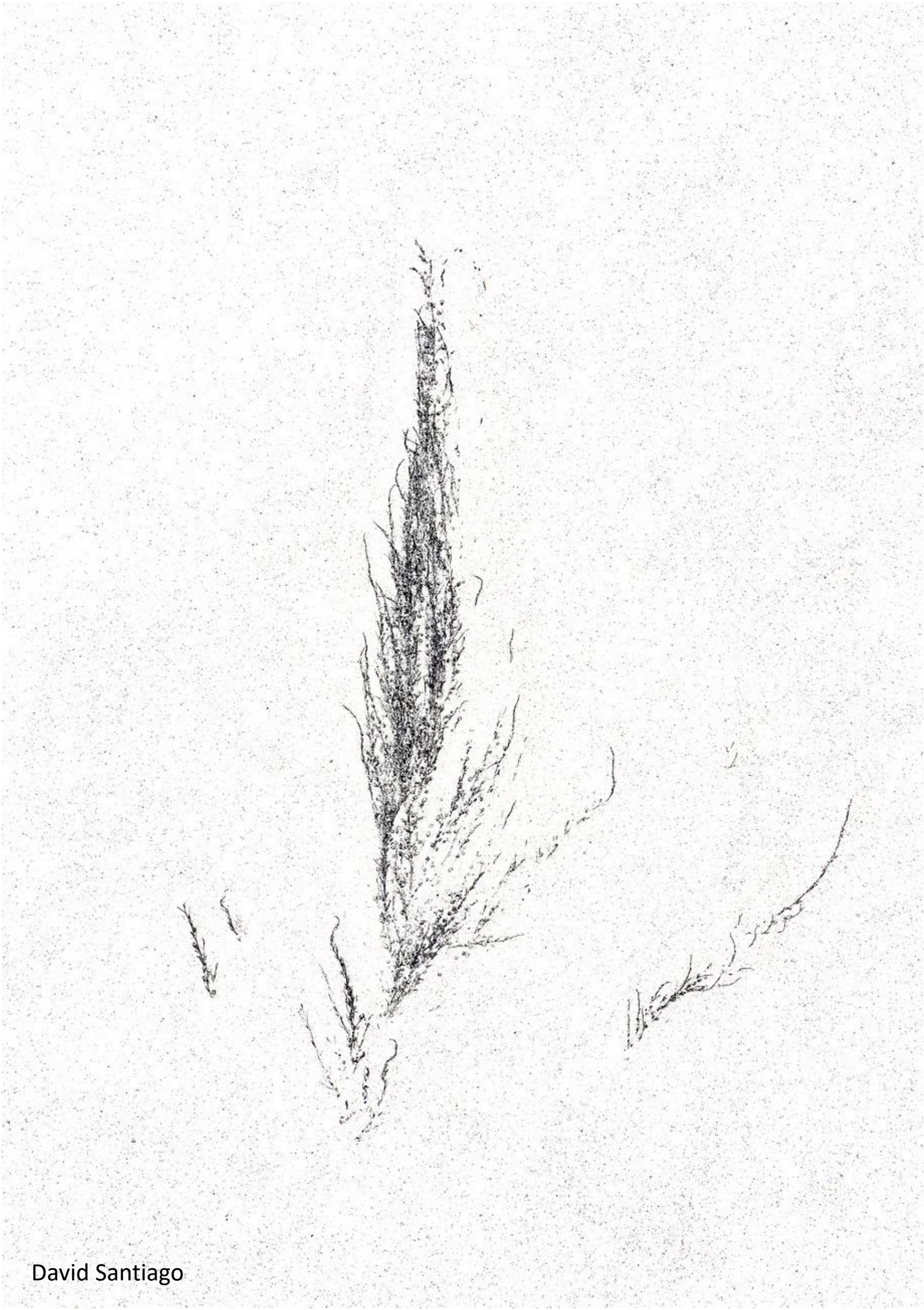
Al capturar estos pequeños detalles en nuestras fotografías, nos volvemos más conscientes de la fragilidad de la naturaleza y de nuestra responsabilidad de protegerla. Cada detalle que immortalizamos en una imagen nos recuerda la importancia de conservar y preservar nuestro entorno natural para las generaciones futuras.

La fotografía de naturaleza de autor centrada en los detalles es una invitación a detenernos y explorar un mundo oculto de belleza en nuestra propia naturaleza. Nos enseña a apreciar los pequeños tesoros que existen a nuestro alrededor y a conectarnos de manera más profunda con el mundo natural.

En resumen, la fotografía de naturaleza de autor es mucho más que una simple captura de imágenes. Se convierte en un lenguaje visual que nos desafía a trascender lo evidente y a sumergirnos en la profunda apreciación de la espléndida belleza que se encuentra en los sutiles detalles. Al dirigir nuestra atención hacia lo diminuto, somos testigos de un vasto cosmos de maravillas que lamentablemente suelen pasar desapercibidas en nuestro ajetreado día a día.



Alfonso Lalastra



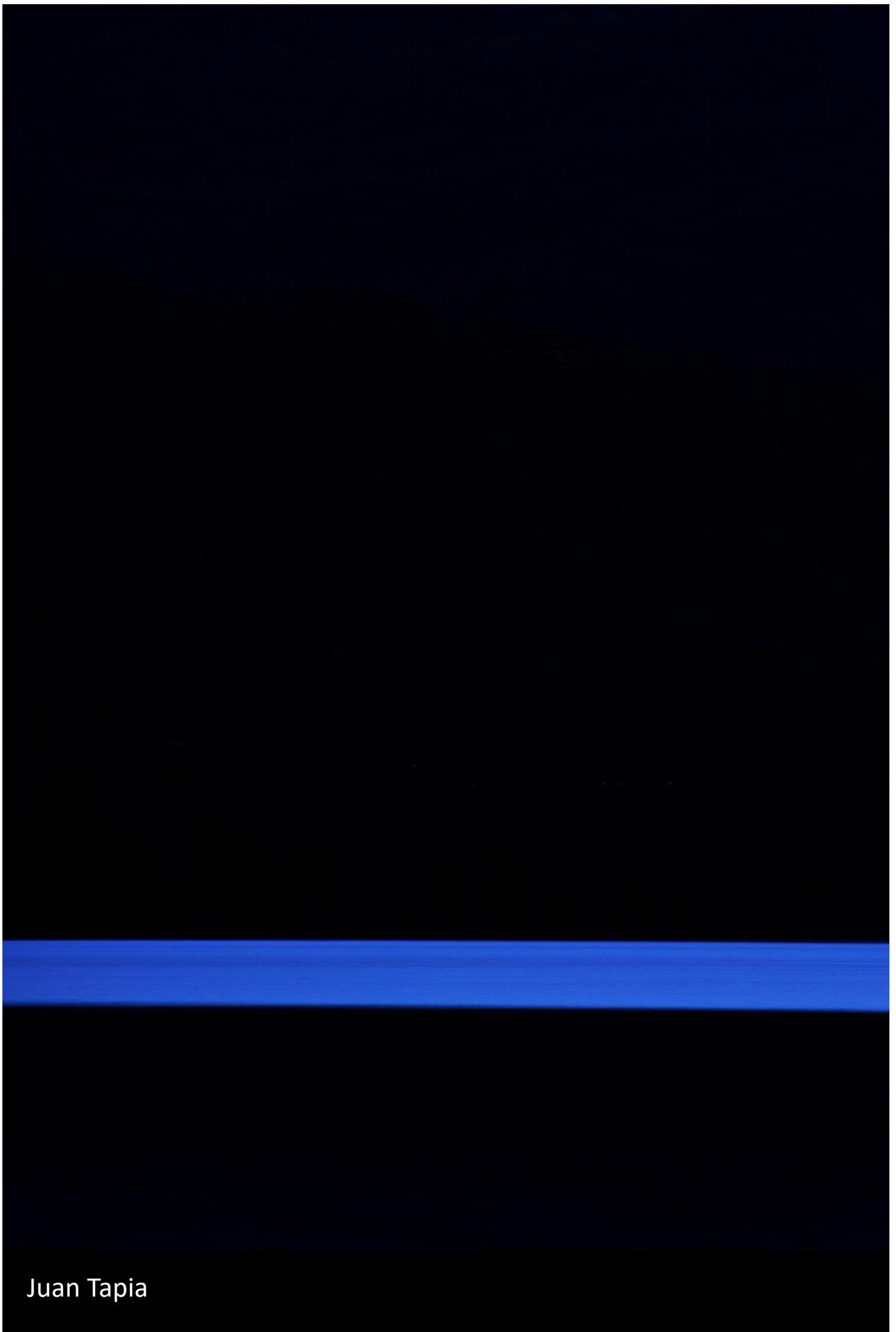
David Santiago



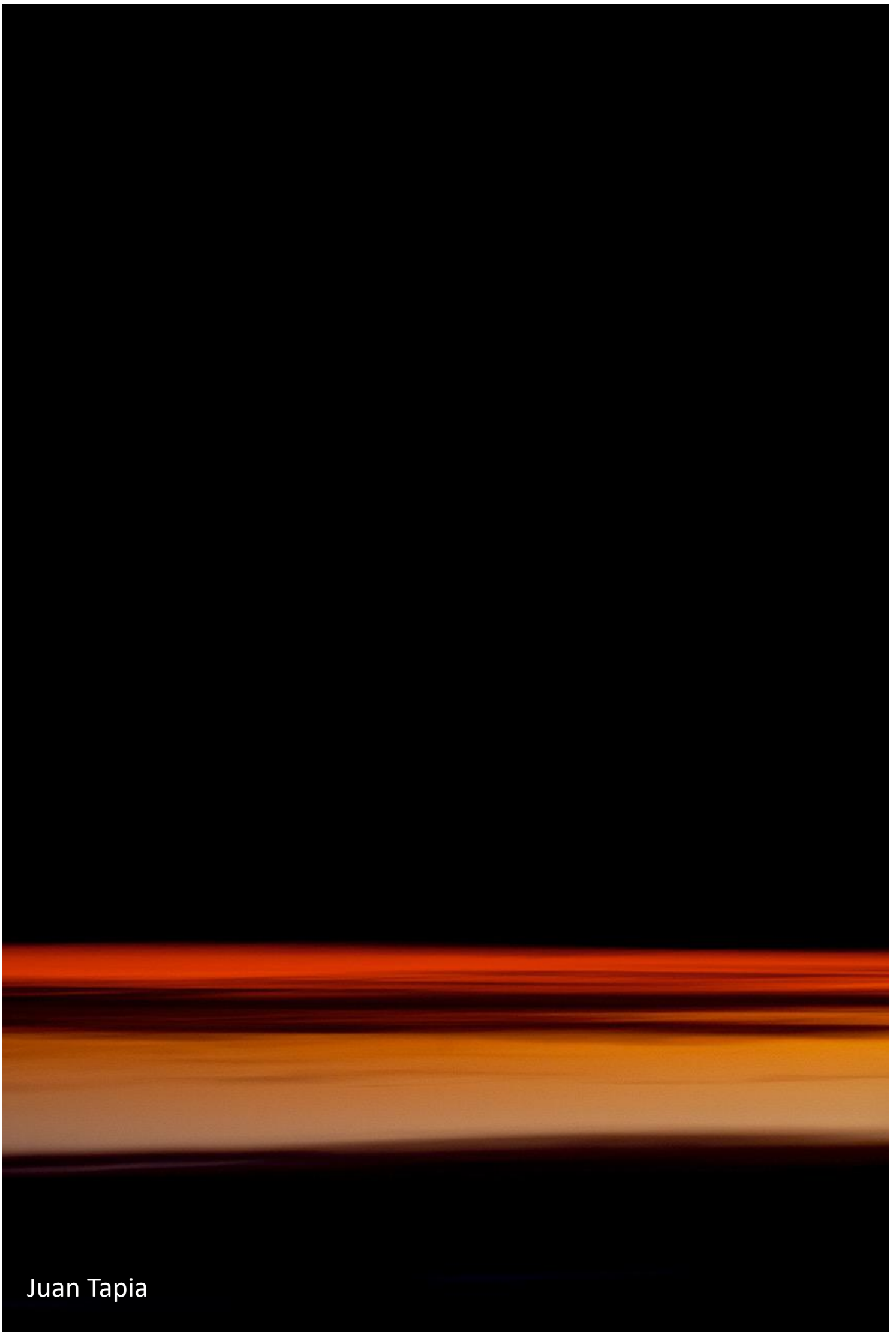
David Santiago



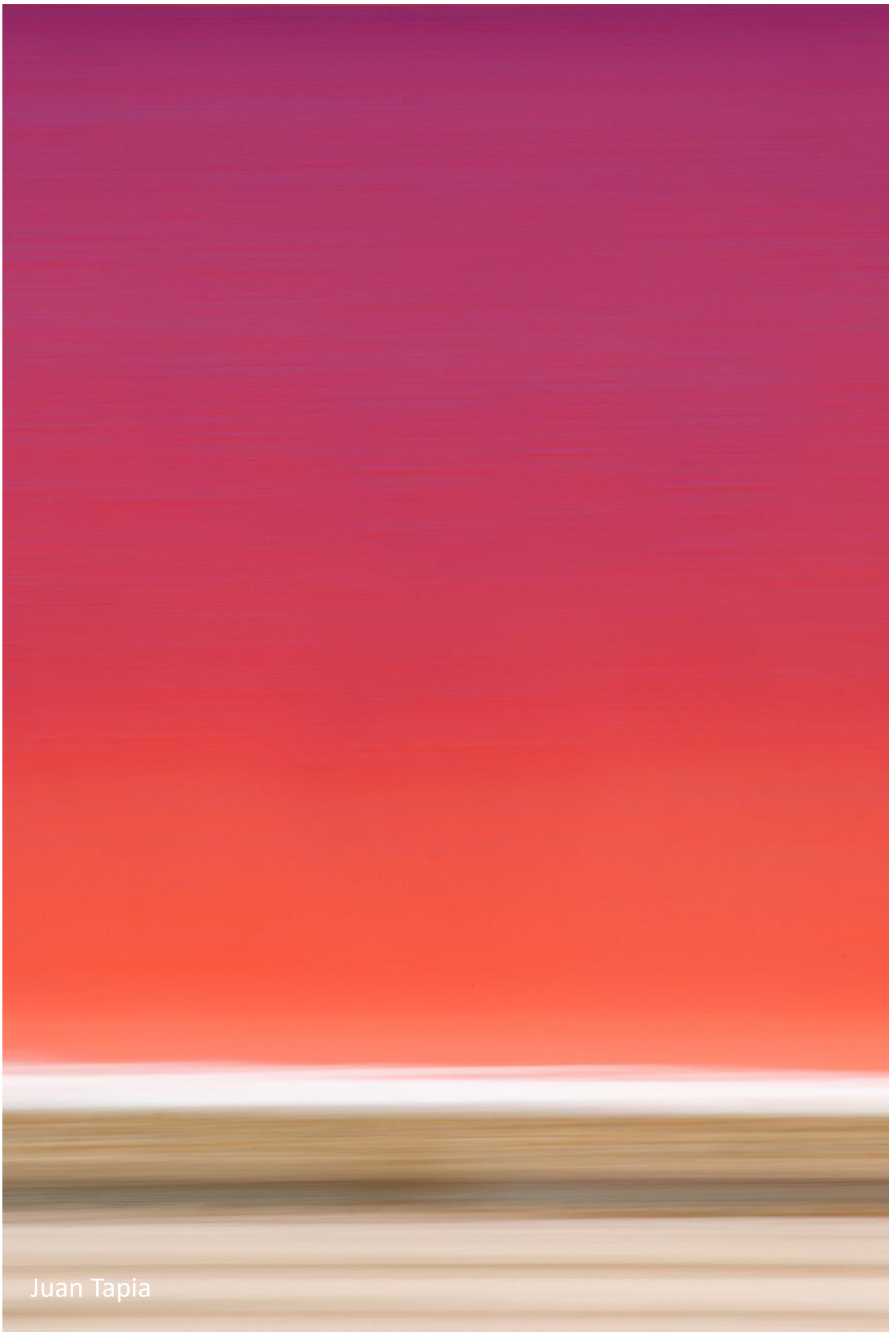
David Santiago



Juan Tapia



Juan Tapia



Juan Tapia



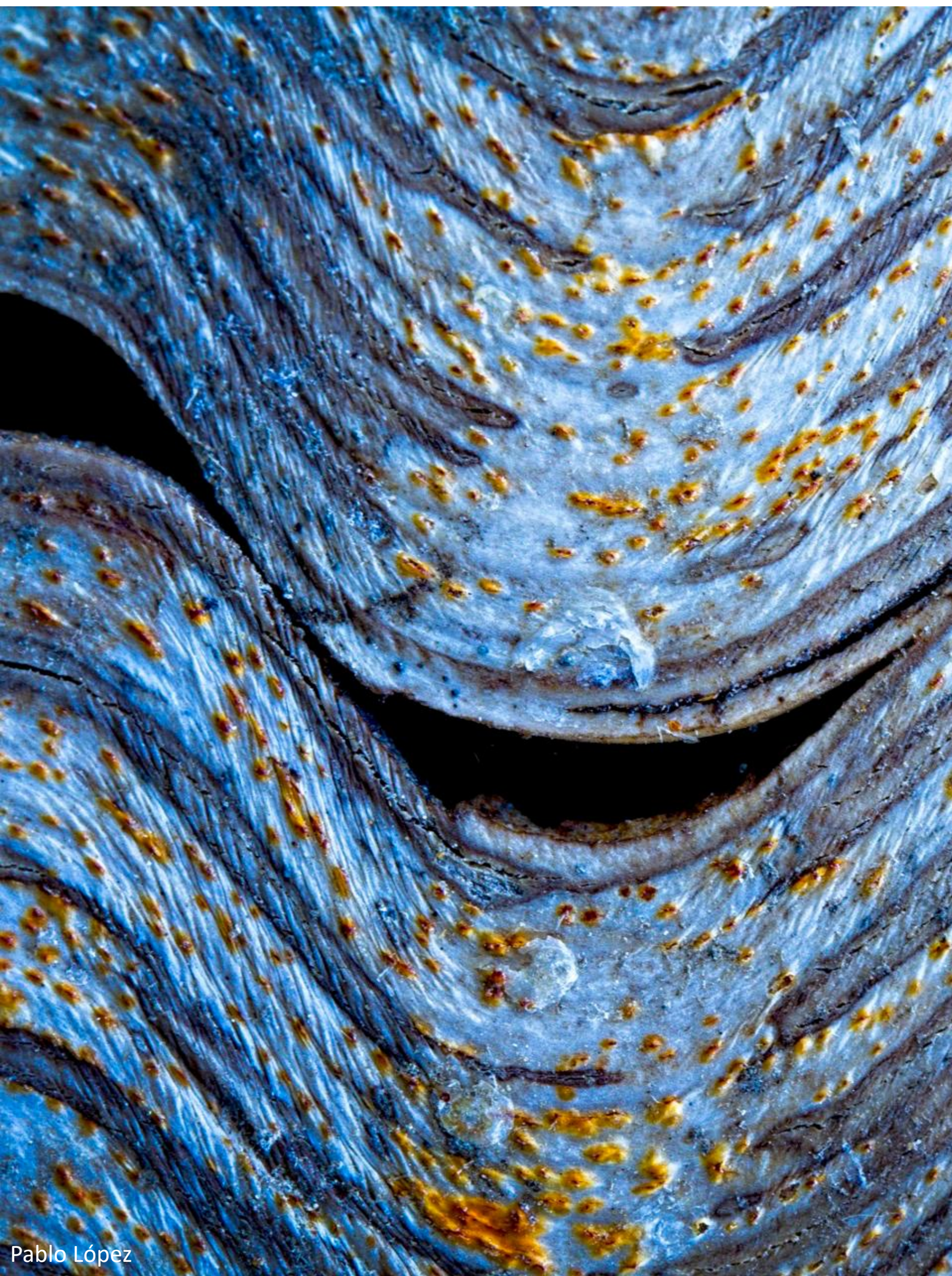






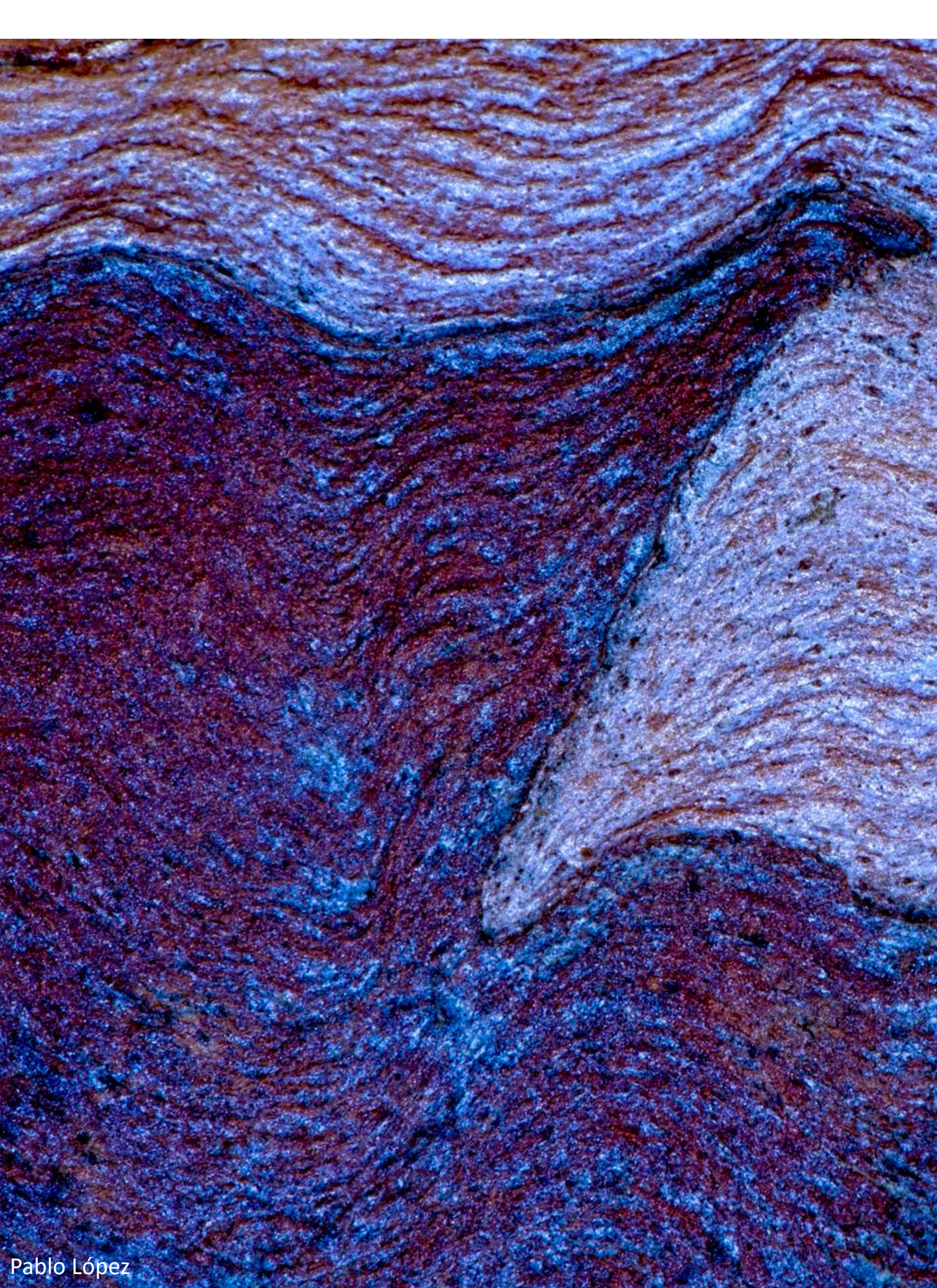


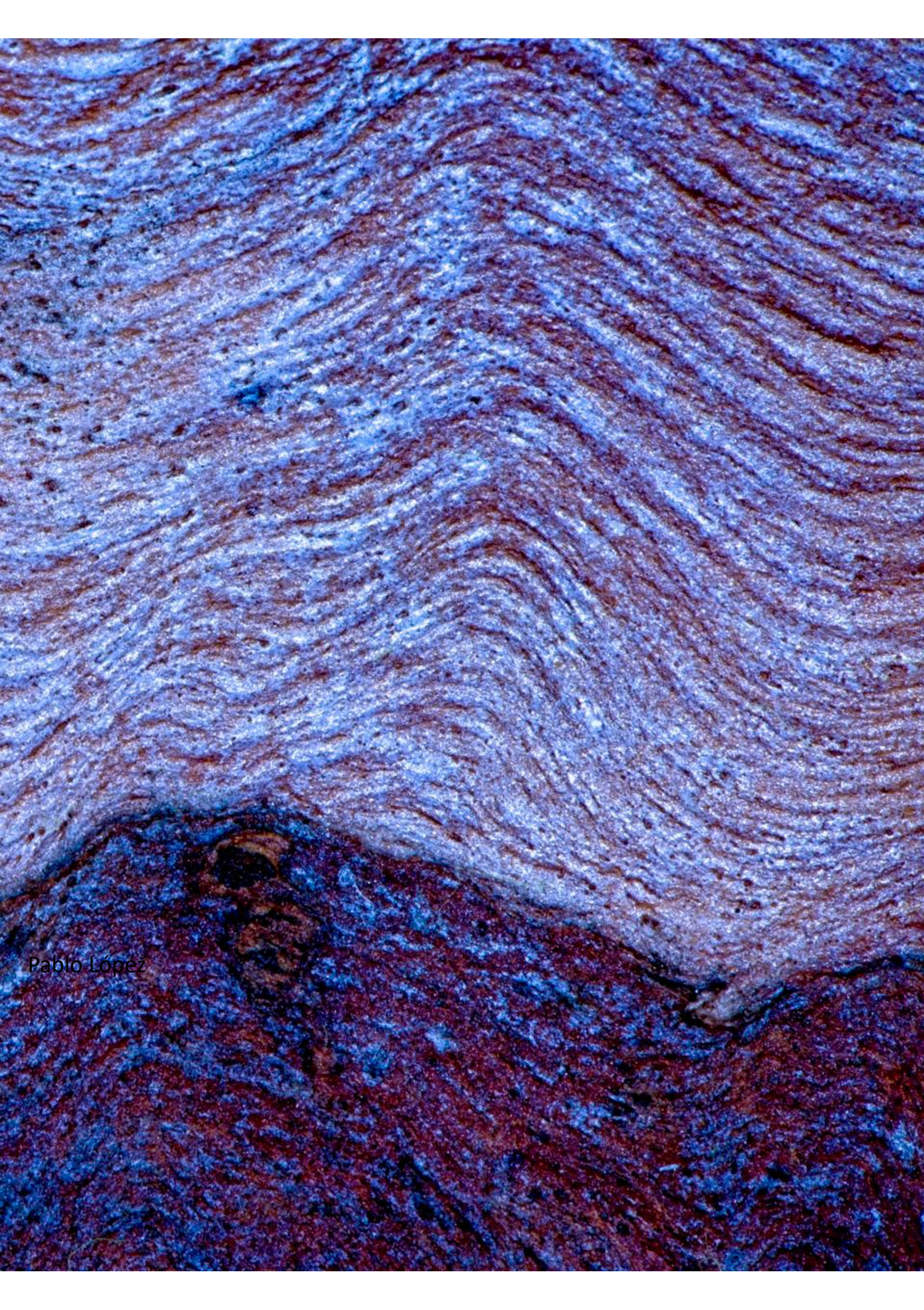




Pablo López







Pablo López



Pablo López

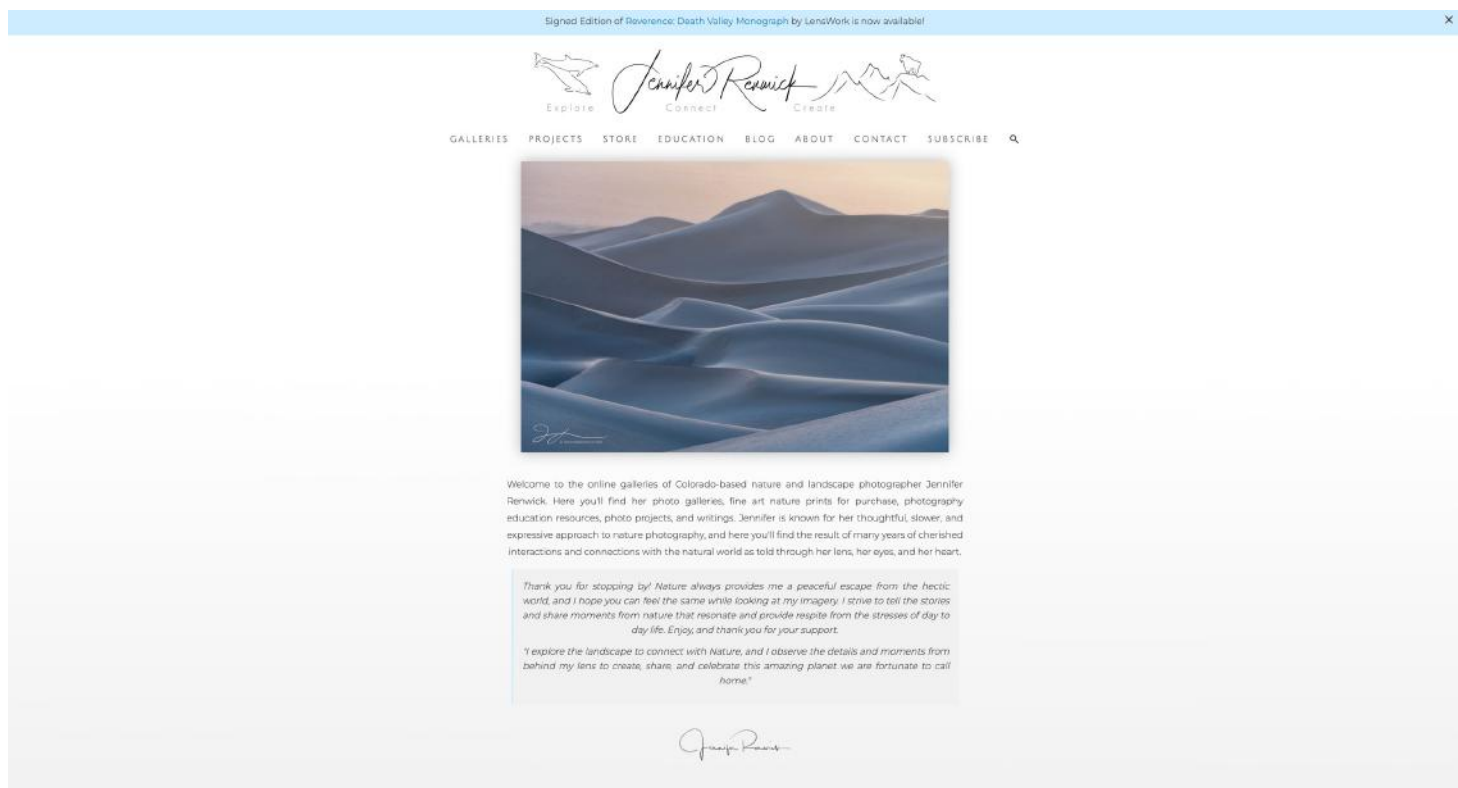


Inspiraciones

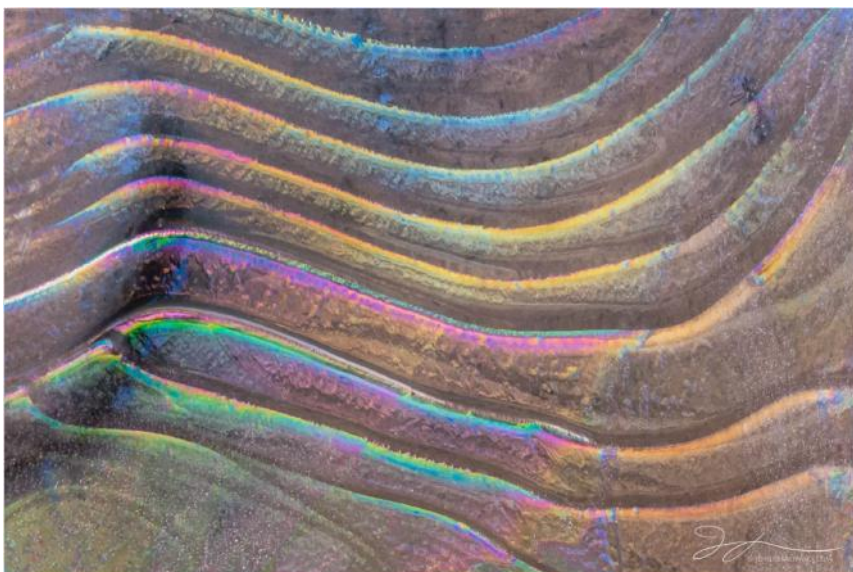
Por Pablo López

Jennifer Renwick es una fotógrafa de naturaleza a tiempo completo que vive en Colorado, EE. UU. Se dedica al mundo de la fotografía desde hace unos diez años, tres de ellos como fotógrafa aficionada y los últimos siete como fotógrafa a tiempo completo. En su vida "anterior" antes de la fotografía, obtuvo su licenciatura en Geología y luego cambió de rumbo para trabajar en Medicina Veterinaria durante catorce años.

Tomó una cámara por primera vez hace diez años, comenzando a fotografiar los paisajes de los viajes que hizo al oeste americano durante las vacaciones y desarrolló la pasión por el oficio. Después de diversos cursos y talleres fotográficos y de un poco de introspección y examen de conciencia, decidió tomarse un descanso de su carrera en medicina veterinaria y viajar al oeste con su cámara para perseguir su sueño de ser un fotógrafo profesional de la naturaleza.

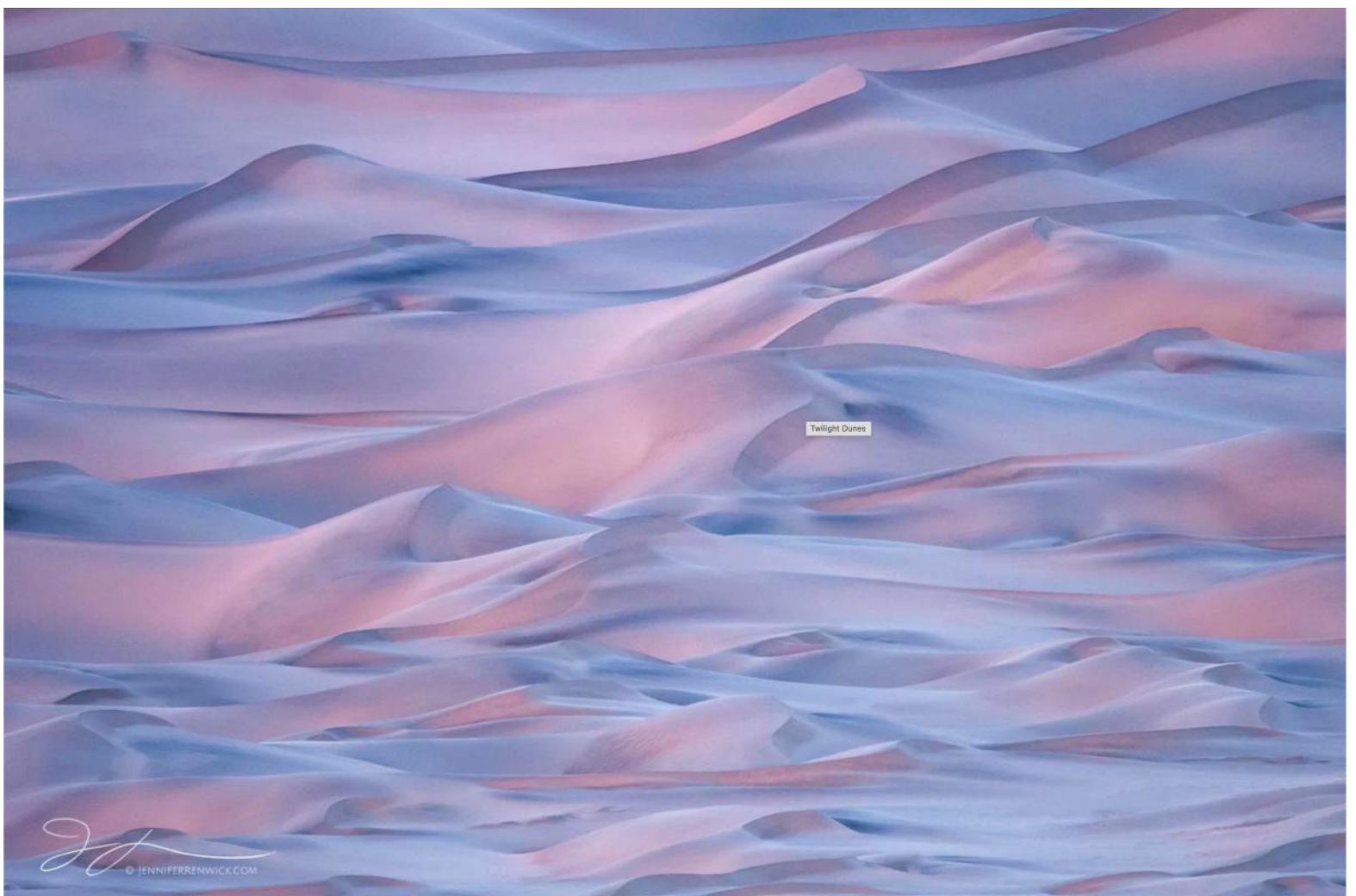


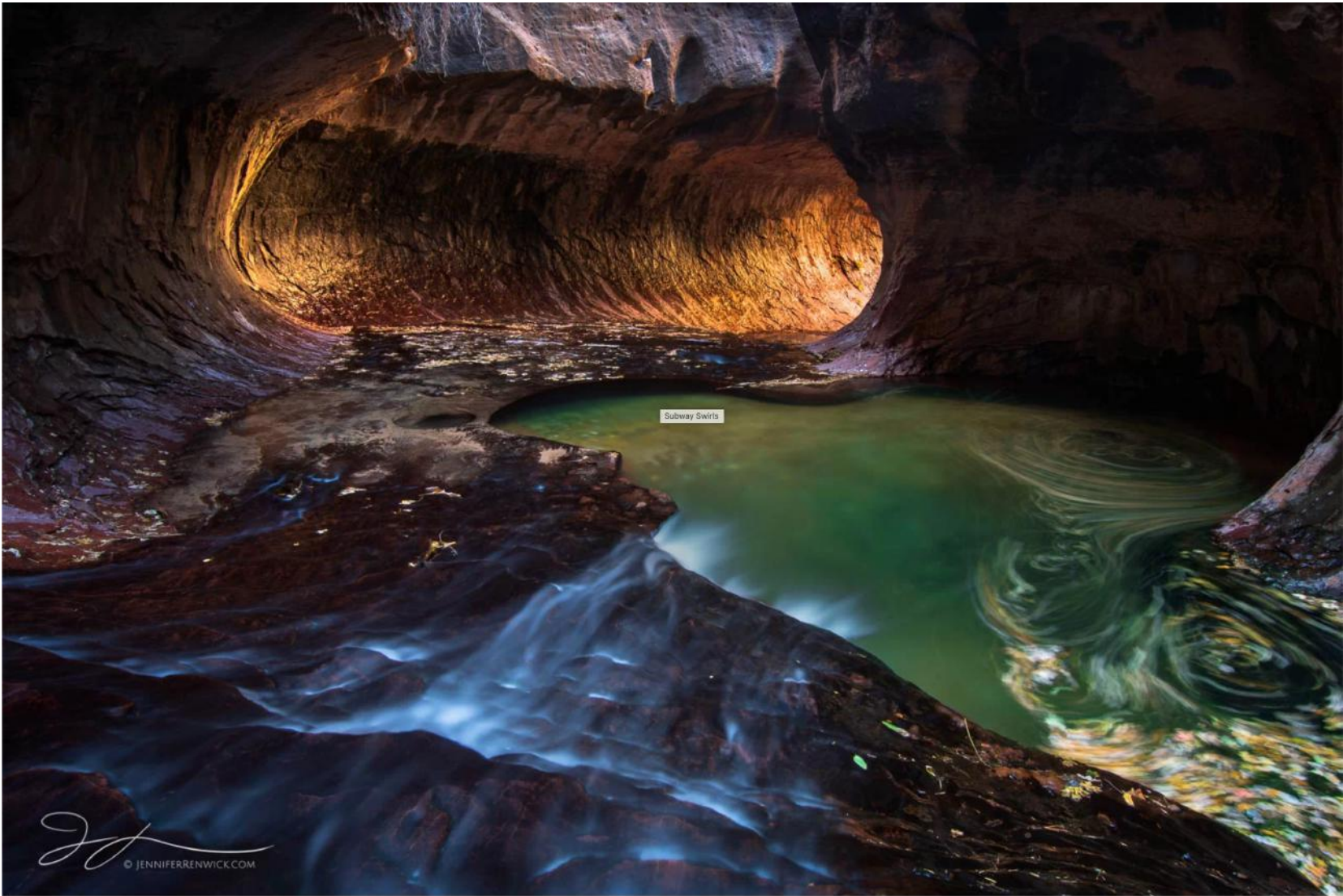
<https://www.jenniferrenwick.com>





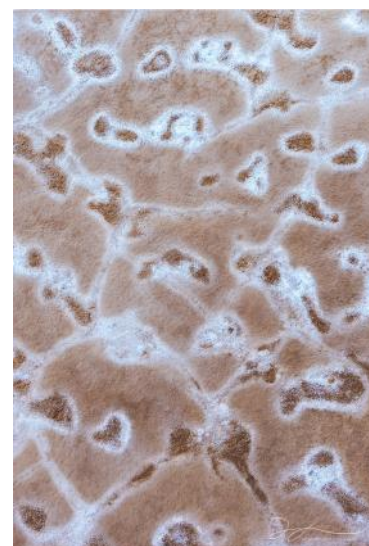
“Exploro el paisaje para conectarme con la naturaleza, observo los detalles y los momentos detrás de mi lente para crear, compartir y celebrar este increíble planeta que tenemos la suerte de llamar hogar”

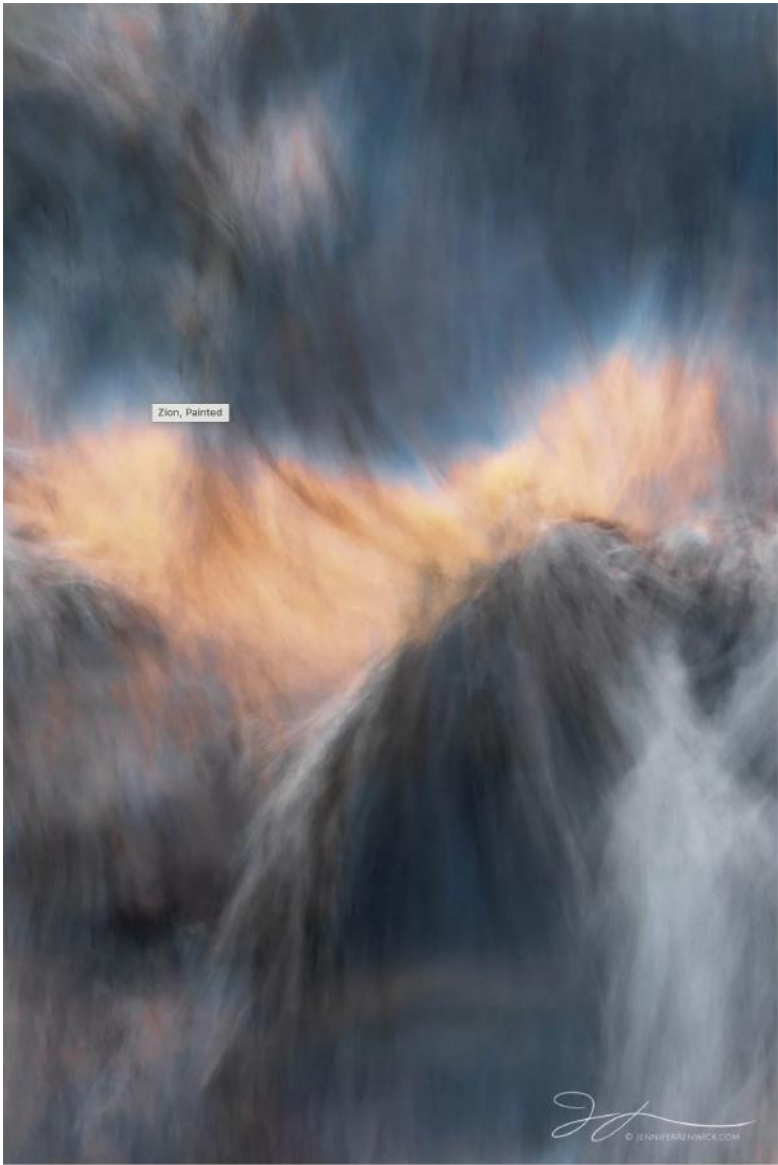
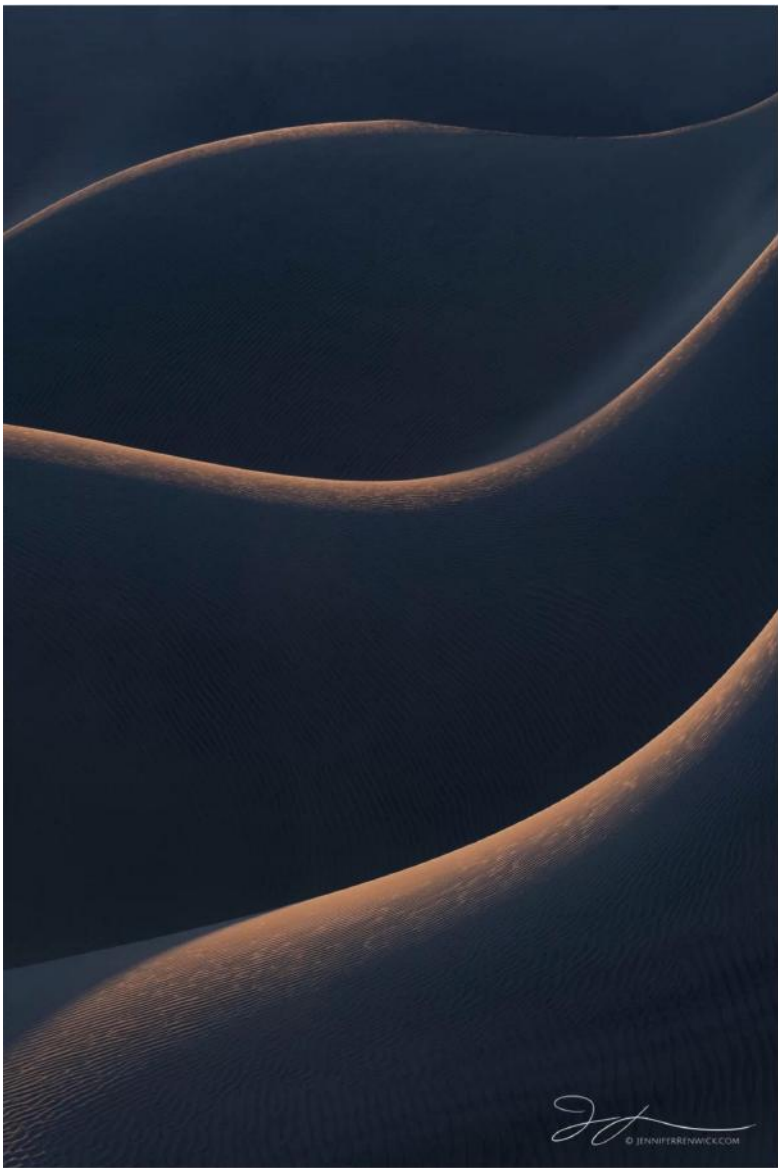


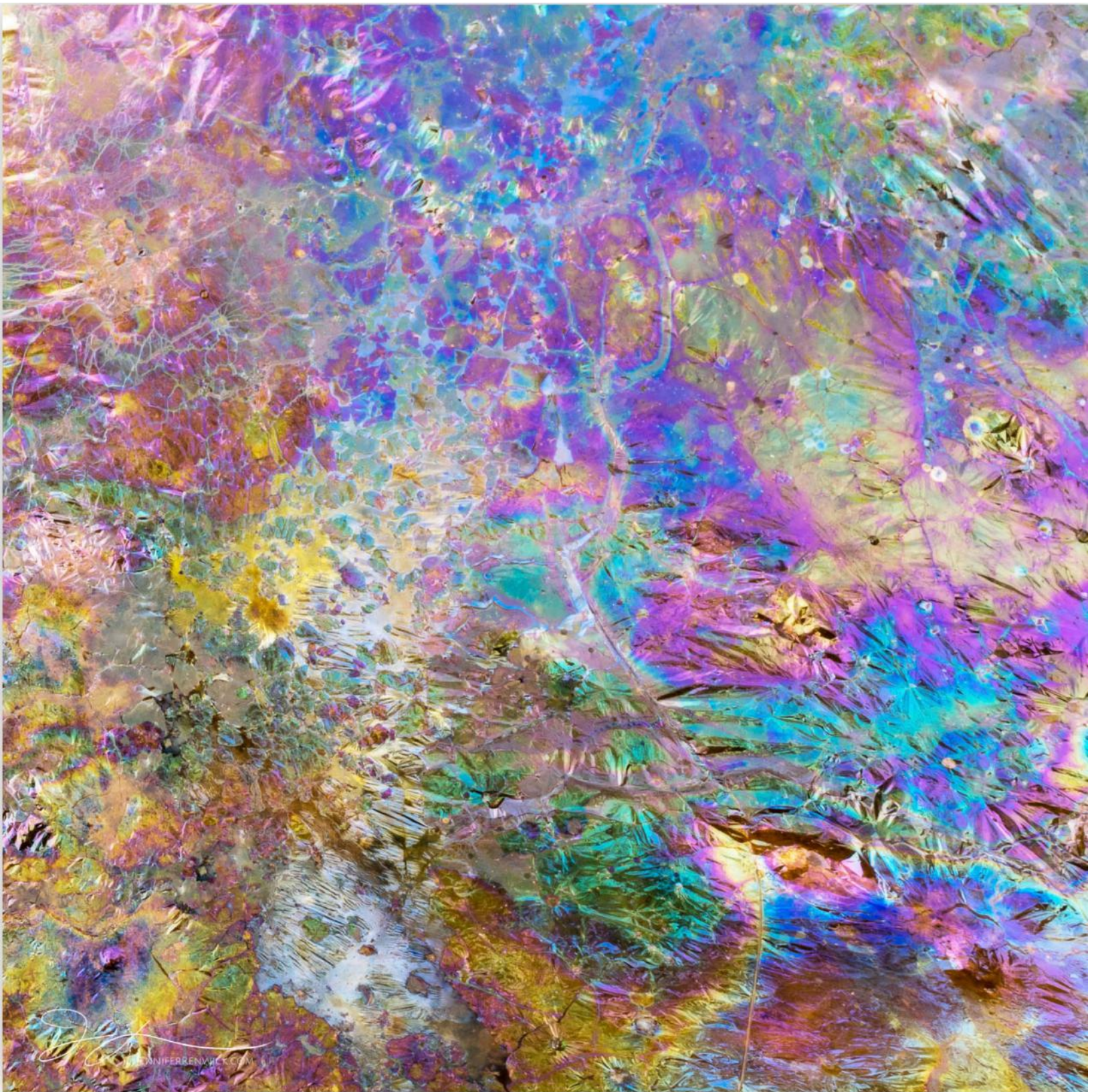




“Soy curiosa y observadora cuando estoy fotografiando o simplemente explorando un área. Cada escena y paisaje tiene todas estas historias más pequeñas que me obligan a buscar los detalles. Me fascinan las curiosidades mundanas y más triviales que pasan desapercibidas. Por ejemplo, estoy obsesionado con los patrones de barro. Siempre me detendré por unos buenos zonas de barro. Durante el día, se ven de colores similares, pero el crepúsculo de la mañana y la tarde cambia estos patrones en obras de arte muy coloridas. Lo sé porque me tomo el tiempo para estudiar cómo interactúa la luz durante los diferentes momentos del día”

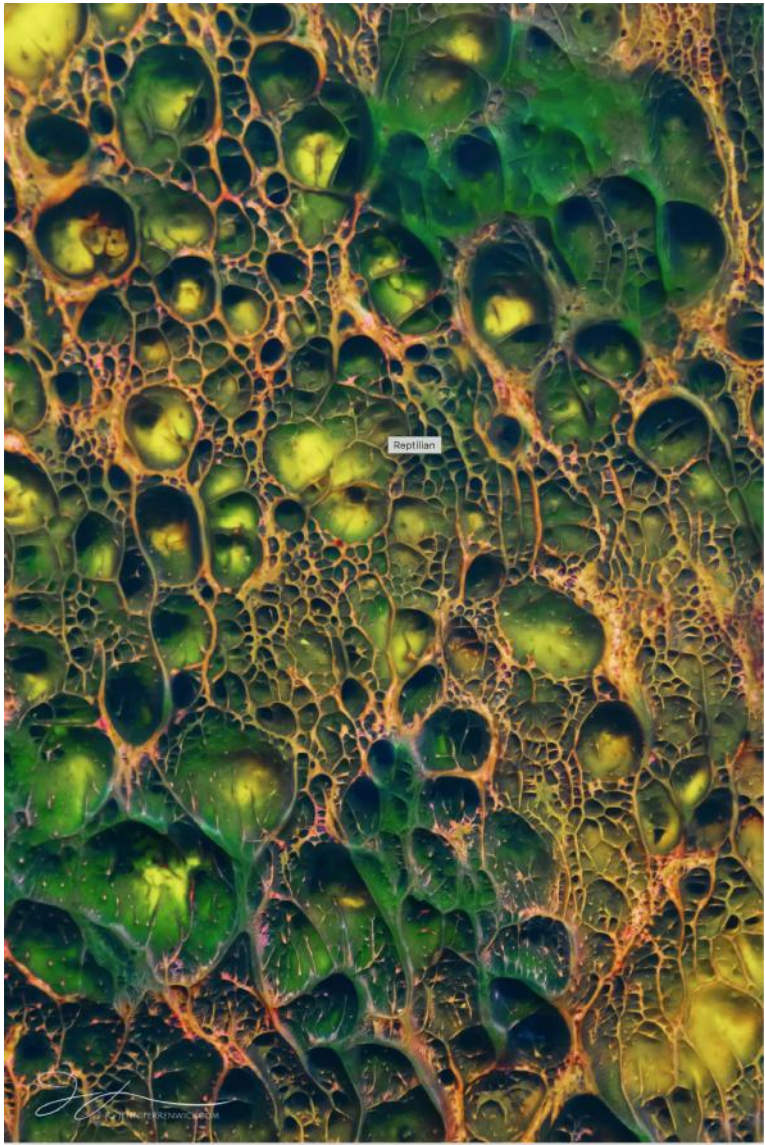


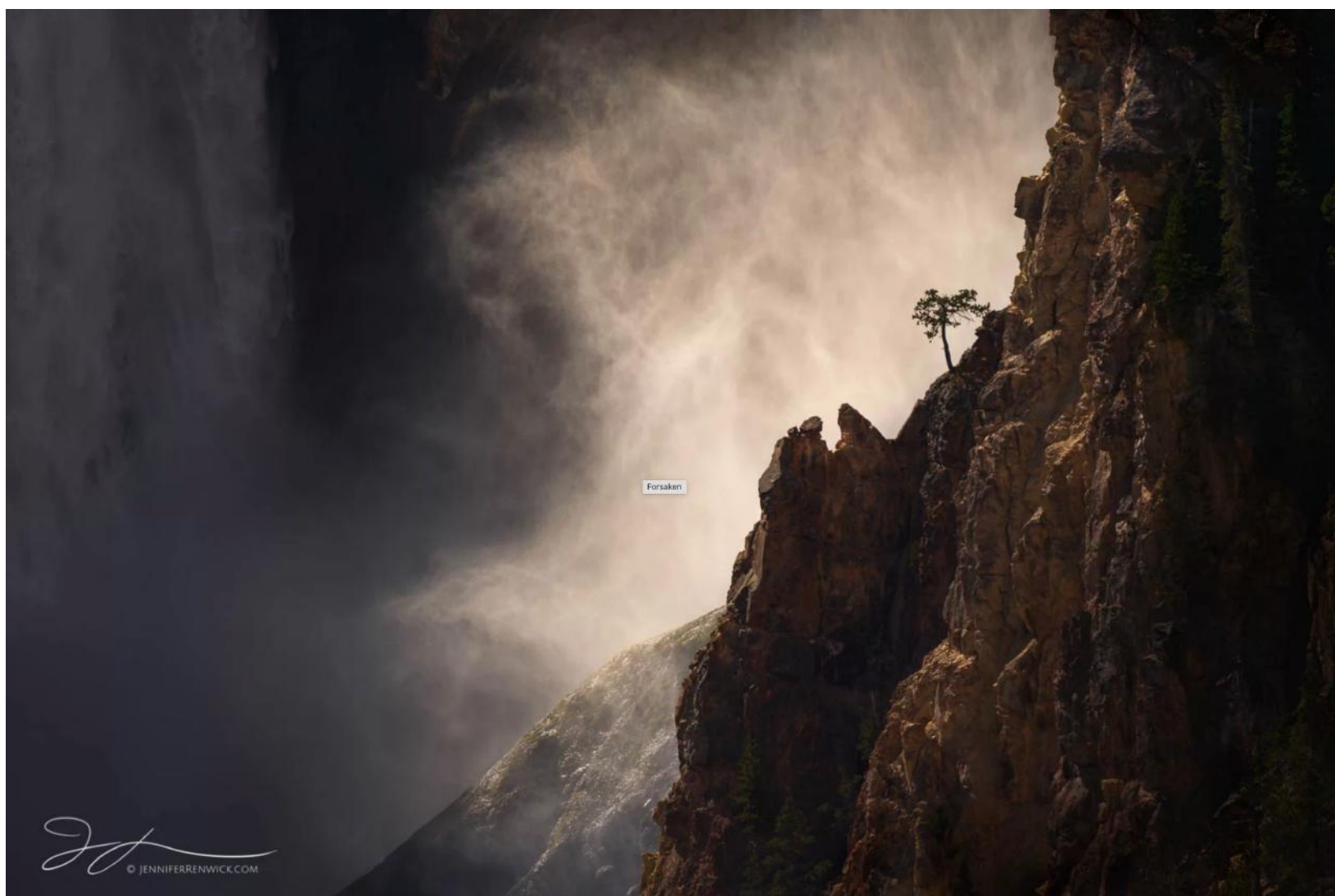




A todo el que empieza con la fotografía de naturaleza Jennifer le da siempre tres consejos:

- *“Libérate de expectativas al salir a fotografiar. Las expectativas conducen a la presión, la presión conduce al estrés y el estrés inhibe y nunca conduce al proceso creativo. Salir sin expectativas me ha llevado a experiencias fotográficas más gratificantes”*
- *“Sé tu propio director creativo. No permitas que los “me gusta” de las redes sociales u otros influyan en lo que fotografías. Fotografía lo que te interese y los temas que te apasionen. Los espectadores se conectan más con los esfuerzos fotográficos personales”*
- *Tómate el tiempo para experimentar con diferentes lentes y técnicas. Si no funciona la primera vez, ¡está bien! Los fracasos son parte del proceso de aprendizaje. Si no estás fallando, no lo estás intentando. Probar cosas nuevas mantiene la creatividad en marcha, ¡y es posible que descubras algo nuevo que disfrutes fotografiar!”*





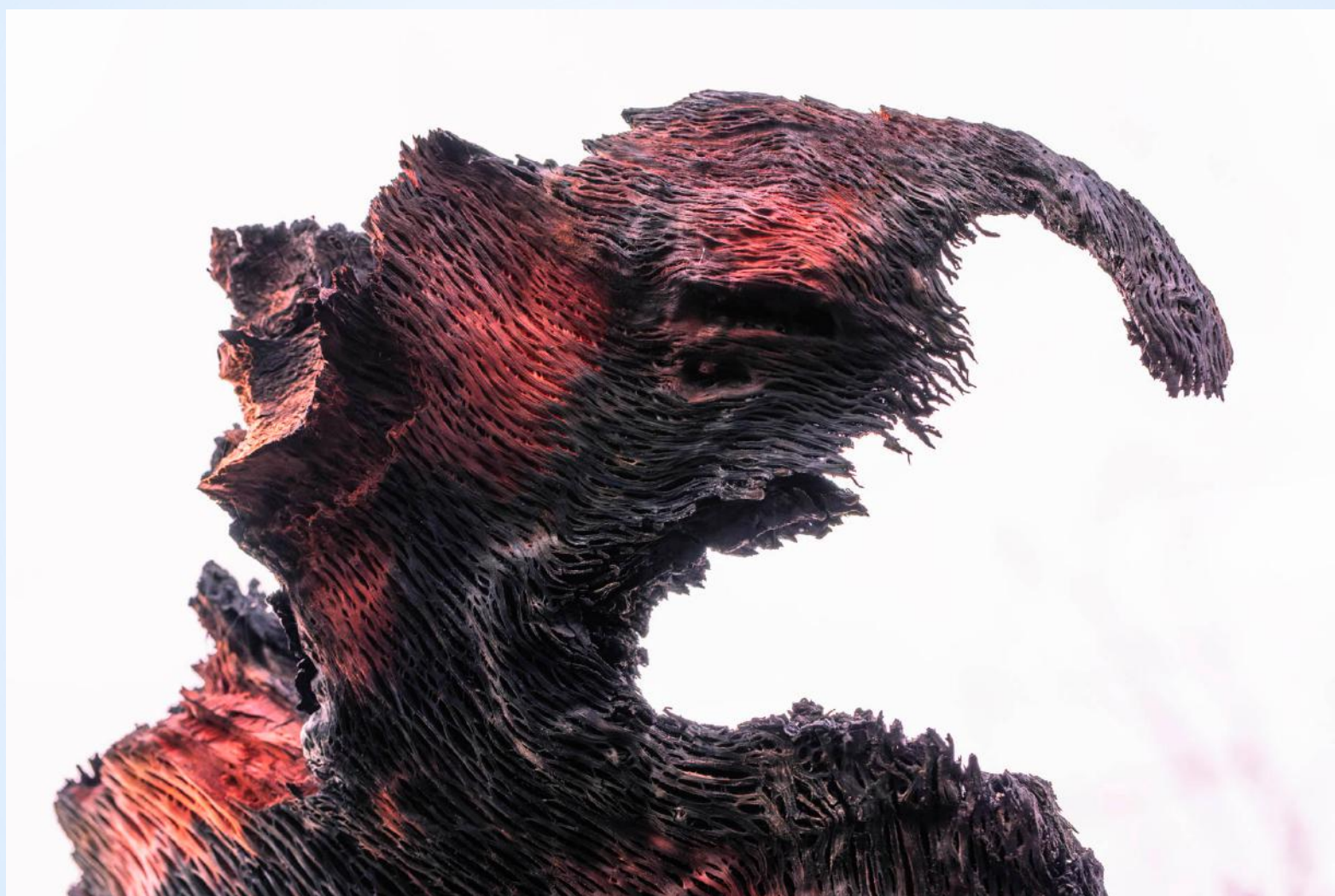
“Si bien disfruto fotografiando paisajes, mi verdadera pasión se centra en los detalles más pequeños de esos paisajes. Cada gran paisaje tiene muchas historias y matices que conforman el paisaje más grande, y cada uno de estos momentos merece ser compartido.

Disfruto practicando la fotografía, analizando la narración visual y expresando mis emociones a través de mis imágenes. Ya sea que esté fotografiando delfines en el océano o posicionada sobre un abstracto natural en el desierto, mi objetivo es el mismo: me esfuerzo por hacer fotos convincentes que no solo desencadenen emociones y sentimientos, sino que, lo que es más importante, ayuden a generar conciencia sobre el mundo natural inspirador pero delicado en el que vivimos”

<https://www.instagram.com/jennifer.renewick.photography/>

The background is a deep blue with a mottled, textured appearance, resembling aged paper or a stone surface. A thin, dark diagonal line runs from the upper left towards the middle right. The quote is centered in the lower half of the image in a white, serif font.

"El arte lava del alma el polvo de la vida cotidiana." - Pablo Picasso



Rodrigo Nuñez

Si quieres colaborar con nosotros para que otros
fotógrafos vean tus imágenes, mándanos tus trabajos a:

davidsantiagogarcia@gmail.com